

DEL DIABLO.

AÑO I.

Santiago, viernes, 23 de agosto de 1867.

NÚM. 1.

PRÓLOGO.

Hé ahí que se muestra por primera vez la anunciada *Linterna*; aunque no en manos muy limpias i seguras, i sin padres conocidos; pero si, dispuesta a travesar lo mas alegremente que la sea posible el corto período de vida que se concede a los que se presentan a reirse del respetable público: no por que el respetable público sea hostil a tan placenteros visitantes, sino por la constitucion poco robusta de que suelen disfrutar los que se dedican a tan adorable tarea.

En toda la creacion el único animal que sabe i puede reirse es el hombre: esta es una de las conclusiones científicas que ha deducido la *Linterna* de sus hondas observaciones. Luego nos hemos dicho:—que cosa mas desente i humana que reir i poner los medios para que se repita lo mas amenudo ese especial movimiento de nuestra cara racional?

Seguros de nuestro buen pensamiento, hemos buscado un principio de perturbacion eterna de nuestras naturales tristezas; una fuente inagotable de donde sacariamos siempre cosas para la risa. Habiendo encontrado esa preciosa mina, nos hemos entregado al trabajo de ella, impulsandonos a nosotros mismos, como lo hacen las máquinas modernas.

El Charivari i otros curiosos preguntarán:—¿que mina es esa i adonde se encuentra?.....

Ese es un secreto que lo ha sabido *La Linterna* por revelacion de cierto individuo muy conocido de las beatas, que tiene dos varas de espina dorsal, i a quién San Miguel Arcanjel dió una tunda en cierta ocasion. No queremos divulgarlo, porque de aquella explotacion ha de vivir i engordar *la Linterna*, Dios mediante.

Por lo demas no nos faltan operarios i capital industrial: plumas traviesas para escribir, i buriles sólidos para dibujar entre los mismos tipos; lo que todavía no es muy comun por estos mundos donde la pesada litografía ilustra sola los textos tipográficos; i decimos sola, cuando no vá en las manos de un mal dibujante.

La Linterna piensa pues que podrá satisfacer medianamente las exigencias de la ilustrada sociedad donde se presenta, i vivir en su carácter divirtiéndose con todo lo que sea lícito.

Un zonso alegre se rie de un entierro; pero *la Linterna* no se reirá de los entierros, si nó de lo ridículo. Las preocupaciones, el error, el orgullo, la vanidad, hé ahí las cosquillas de la

Linterna, i lo que divierte grandemente al hombre coludo que la lleva en la mano.

No pretendemos cambiar ministerios ni voltear al presidente Perez. *El Charivari* está encargado de eso.

Respecto de la caricatura i el chiste *La Linterna* tiene sus creencias que supone apoyadas por el buen sentido i por el buen tono; i se esforzará en sujetarse a ellas. La caricatura dibujada, por ejemplo, cualquiera que sea la exajeracion, el descuido i la supresion de líneas con que se ejecute, siempre irá el dibujo correcto; porque de lo contrario se neutralizarian la gracia i el donaire en medio de la tristeza que causa ver que el dibujante no ha concluido aun de aprender su oficio: mucho mas en un pais donde el dibujo se encuentra i debe encontrarse al alcance de los últimos artesanos. Un monicaco cabezon, parado sobre la punta de una yerba (véase el frontis de nuestro colega el francesito) i empuñando una lapicera con una mano que se dobla por el revez; por mas que se haya consultado cuidadosamente en sus facciones la semejanza de un ministro o presidente,—esa no es una caricatura, sino un monstruo sin especie; aborto que antes de nacer ha debido permanecer todavía muchos meses en el vientre de quien lo diseñó.

El escritor de chiste, segun nuestro humilde i risueño entender debiera ser como el gato que juega. La gracia de sus movimientos está en razon de la oportunidad, suavidad i destreza de la ejecucion. Un chiste en una construccion dura i de conceptos indecentes, es tan gracioso como la patada de un burro.

¡Librenos Dios de caer en tal pecado!..

La política, ese vasto campo arado donde todos siembran i donde muchos no hacen mas que pisotear el sembrado, no será una de las cuerdas mas templadas de *La Linterna*, que no pretende otra cosa que vivir alegremente agradando o fastidiando (es lo mismo) a todos los prójimos en jeneral, como si fuera bnfon de soberano: no de soberano hombre, sino de soberano pueblo.

La política jeneral: esto es otra cosa, *La Linterna* gusta de retozar en las grandes estensiones, i no teme ofender a los que están lejos. Mas adelante se propone hacer con su luz algunos risueños experimentos.

Creemos haber dicho demasiado, i aun no sabemos como principiar a cumplir.

LO QUE PIENSA LA PRENSA DE LA LINTERNA.

Es del caso que cuando se anunció la aparicion de *La Linterna*, se reunieron en comité todos los diarios de la capital para discutir al nuevo cofrade.

Presidia, por decontado *La República* como diario entronizado i que saca la sávia de su vida del erario nacional.

Seguia *El Ferrocarril* como el mas antiguo. I aquí diremos que este sujeto era una especie de Proteo, Camaleon, avechicho multicolorete, que tiene de Montt-Varista, merced a sus recuerdos industriales del buen decenio; de rojo, porque hoi especula con sus ideas; de comercial, porque pretende ser el soberano de la vara, el mostrador de la tipografía, etc., etc.

Servía de secretario *El Independiente*, a quien se dió este puesto respetando su gravedad de *Dómine* i su oscura sotana. Una cara rolliza i una panza voluminosa daban a su conjunto una forma esferoidea. Tras de la capucha se ocultaban indudablemente muchas buenas noches pasadas al lado de belladas i botellas de buen vino. Era en fin el cogulla tradicional que come como *Eleogábolo* para servir al Cielo, i bebe como Baco a mayor gloria de Dios. Felizmente este tipo ya no existe en Chile! (Nuestros lectores verán que *La Linterna* tiene pulso para decir las cosas).

Seguia *La Libertad* con todo su aire de radiante juventud, estornudando programas de alta democracia; con el flato de *los diez meses de mision*, i con toda la inesperecia que la ha hecho seducirse al brillo de los galanteos de la minoría. A la simple vista se notaba en sus lávios una predisposicion a la vervosidad, i cualquiera al ver aquella facha podia decir para su capote: hé ahí un palangana.

En medio de este grupo i perdido entre las piernas de los que lo formaban, andaba un raquitico muchacho, recojiendo puchos i colgándose de las rodillas de sus mayores.

La traza era de lo mas inmundo; era un verdadero gamin como los mas sucios de los que describe Hugo en sus *Miserables*. No nos sorprendemos de ello; porque, cosa mas natural que encontrar al *Charivari* entre los *Miserables*....

Como todo pequeñuelo intruso, este raído mol-salbeta se quiso meter a mayores, i ser el primero que usó de la palabra en aquel conciliabulo de los sacerdotes de la prensa.

La República a fuer de defensora del Gobierno de la tolerancia, le concedió la palabra; i *El Charivari* comenzó de la manera siguiente:— Se... se... se... ñores: yo so... so... soi de opi... pi... pi... pinion que se con... con... con... dene a la *Linter... ter... ter... na* porque me vien... viene a arrebatarme mi clien... clien... te... tela.

Aquí se agotó la paciencia i estalló la carcajada mas estrepitosa de los que veían a un gago con traza de gringo pobre, aspirando al ministerio mas sagrado.

En esto se oyó un ronco silbo prolongado i un ruido conmovente que hizo volver la cara a todos.

Era el tren que conducía a *La Patria*.

Sin mas preámbulo entró con cara escuálida i hambrienta la licenciada, mujer de este nombre, con su voluminosa crinolina i sus rojos atavíos, (uniforme que se cree con derecho a llevar exclusivamente como lejitima esposa de la *minoría*). Lleváble la cola dos cuyanos armados, cada uno de un fuelle que soplaban noticias falsas.

Luego haciendo un jesto de celos ravisosos a *La Libertad*, dijo:—Parece señores que se trata de dejar introducirse en la prensa a alguna otra coqueta que pretenda vivir del bolsillo de mi esposo, que ya está bien gastado a fé. Yo protesto contra esa nueva existencia. Mátesela en la cuna. Levante cada uno sus armas contra ella. Exorcise *El Independiente*; palangance *La Libertad*; estírela *El Ferrocarril*; fiscalísela *La República*; fastídiela *El Charivari*; i si no bastan las potencias de *La Prensa*, que el gobernador de Freirina la mate en el vientre.

(*El Independiente* hablando al oído del que tiene a su lado).

¿Para qué habrán dejado entrar a este energúmeno?

(*La República*).

Señores: se suspende la sesion.

(*El Charivari*).

Pí... pí... pido la palabra.

(Todos).

Fuera mocoso, voya lávese la cara.

(*El Ferrocarril*).

¿Señores, en qué quedamos?

(Voces en la izquierda).

¿Que muera *La Linterna*!

(Voces en la derecha).

¿Que viva hasta que sepamos qué color tiene!

¿Concedido!

¿Aprobado!

¿Bueno!

(*El Charivari*).

Per... pe... pero señor...

¿Chits!

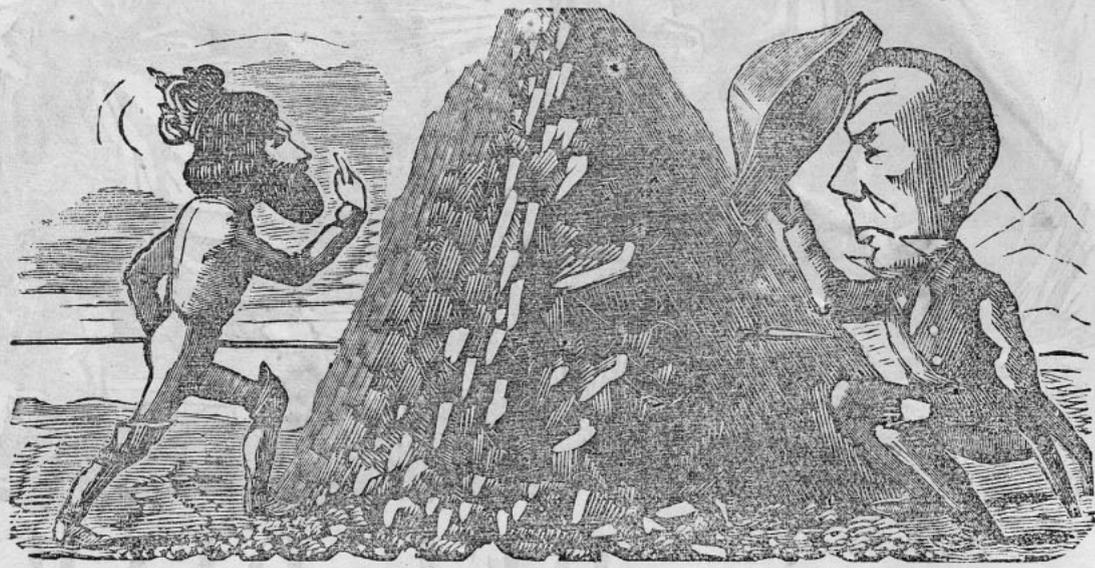
Por lo visto *La Linterna* tendrá larga vida.

Soi de Udes. Sres. EE.

EL BARRULLO.

CONGRESO AMERICANO.

Se ha reunido uno de estos dias sin sol, con asistencia de los señores Congresales que ellos mismos se espresan. Se sancionó un proyecto que manda federalizar una parte del territorio de cada una de las Repúblicas hermanas, para dominio i jurisdiccion de esta alta corporacion. No se alarmen las Repúblicas, que este es un Poder que no molesta, ni se sufre. Es por sí mismo tan liviano que no asienta pié, i está en el aire mejor que los planetas.



DIALOGO DIPLOMATICO

A TRAVEZ DE LOS ANDES.

ENTRE EL PRESIDENTE JOAQUIN I EL PRESIDENTE

BARTOLO.

(*Aunque la actitud individual de uno de los interlocutores no sea mui amigable, i la del otro no mui franca, no importa; en diplomacia no se ha de estar sinó al testo literal de las palabras*).

D. Joaquin.—Exmo. señor: Yo felicito a V. E. por el buen desenlace de los sucesos arjentinos.

D. Bartolo.—Si; pero entre tanto, V. E. parece que se ha dignado meter la patita en la revolucion de Mendoza...

D. Joaquin.—Dispense V. E.: esa es una calumnia que V. E. tiene la bondad de levantarme.

D. Bartolo.—I el batallon del Huasco que manda el chileno Medina?—I los cañones, i los fusiles con que anda Varela?—I los ausilios ofrecidos a Videla i Olascoaga en San Juan por un Cónsul que tiene por apellido.... Panza.... Vientre...?

D. Joaquin.—Barriga querrá decir V. E....

D. Bartolo.—Lo mismo dá. Por señas de que, (segun me han dicho) con *lágrimas en los ojos* prometió....

D. Joaquin.—Todos esos son actos, (con licencia de V. E.) *abusivos*, que mi gobierno nó ha autorizado, ni ha tenido noticia.... ¡Hai tambien tantas cosas que se pueden hacer sin que yo sepa....! ¡Si me viera V. E. en la *posicion que estoi*, de este lado!...

D. Bartolo.—Está bueno; Ya vuelven los españoles.—V. E. me verá observar la misma *neutralidad* de vez pasada, i *algunas otras neutralidades* mas que hemos ya acordado con mi compañero el del Brasil. V. E. quedará mui contento de nosotros.

D. Joaquin.—Muchas gracias, Exmo. señor.

D. Bartolo.—Puede V. E. si gusta volverme a mandar a don Victorino, con otro *Diploma*....

D. Joaquin.—V. E. es mui amable!

D. Bartolo.—Dios guarde a V. E.

D. Joaquin.—Amen!

CRUZADA SOBRE LOS ARTESANOS.

Junto con la depresion de las crinolinas ha aparecido el furor de la rejeneracion de los artesanos.

Hoi todos quieren hacer crisis en esta parte trabajadora de la sociedad.

No es bastante que el artesano chileno trabaje tranquilo en su taller, buscando su mejora i perfeccionamiento por los medios mas naturales i licitos: la contraccion a la labor respectiva; es necesario que se deje llevar del impulso de los ociosos de afuera que desean rejenerarlo aunque no quiera.

Que se distraiga de los quehaceres que le aseguran el pan, para asistir a los Clubs donde pueda aprender:

—Ideas convenientes en política; para que preocupado toda la semana de que puede ser ministro o diputado, llegue el sábado i se halle sin tener que comer, despues de haberse dado muchos martillazos en los dedos pensando en la cosa pública.

—Ideas convenientes en relijion, para resistir las sujestioness del protestantismo; como si pudiera llegar a ser protestante el artesano católico que junta cristianamente todas sus trampas el sábado, dia de *guarda* segun la Biblia *sin notas*, i en el que por estos mundos se acostumbra *guardar* en la cárcel al que no paga sus deudas (salvo las escepciones de la nueva lei que facilitará sin duda la santificacion del sábado).

—Ideas de cultura i de buena crianza; como si pudiera ser culto i bien criado el que no tiene con qué mandar al mercado.

Pero no importa.

La democracia exige que la clase obrera mejore su condicion; que se eleve a un rango superior; que toque al mas alto grado de la dignidad de hombre.

Biblioteca para los artesanos.

Guantes i pomadas para los artesanos.

Periódico para los artesanos.

Constitúyanse los artesanos en falanje contra el protestantismo.

Ocúpense los artesanos de *la cosa pública* i no piensen en *otra cosa*.

Arrástrelos el ciudadano patriota, para el congreso i los ministerios.

Puje el cura i lléveselos a la sacristía.

—Déjense llevar hermanos: sean dóciles.

La calle queda sembrada de lesnas, cerruchos, martillos, bancos, agujas i dedales. Son materiales de degradacion i oscurantismo.

¡Viva la democracia!

¡Viva el apostolado!

Muera la gana de comer.

CARICATURAS AMERICANAS.

Revistando las notabilidades americanas, el Diablo de *La Linterna* se ha encontrado, sin trabajo alguno, con caricaturas ya hechas i pintiparadas, suficientemente ridiculas para hacer honor a estas columnas; que no tenemos mas que copiar, para reir con nuestros lectores.

Un Czar bonaerense.

Un palurdo uruguayo.

Un emperador brasilero.

Tres estrambóticos bocales que es necesario apresurarse a conocer i silbar antes que se esfingan.

El Diablo dice: que ha encontrado a estos tres

en el mismo camino por donde ha pasado Maximiliano.

Ya puede irse preparando el duelo *reparador* de las cortes.

SR. D. MANUEL BLANCO CUARTIN.

Mui señor nuestro:

Ud ha publicado en *La República* del 17 del presente una protesta mui chusca, ¡oh! mui chusca! contra el dicho de un cronista que le atribuia la redaccion de *La Linterna*; i sin miramiento alguno por este petriódico huérfano, que no ha podido hasta hoi encontrar un hombre sin cola que lo prohije, Ud. desmiente el dicho, con algunas palabras mas que las precisas; siendo las sobrantes algo incómodas para *la tal Linterna* como Ud. la llama (como si fuese su antigua conocida) i para uno de sus infatigables empresarios.

¿Qué culpa tiene *La Linterna*, de que un cronista en su calidad de *reloj de dedo* (segun Ud.) se haya adelantado a apuntar *la mui abanzada hora de su importante redaccion?*... Talvez fué un exeso de simpatía por Ud. o por *La Linterna*, lo que sujirió aquella idea... Pero Ud. ha lanzado (en mui buen tono) el terrible *Non posideris ossa mea*.

¡Descepciones periodísticas!

¡Yo que me proponia abrir las columnas de *La Linterna* para Ud. antes que para nadie!...

Ud. se ha mostrado tan cruel, e inexorable, que a no ser yo quien soi, lloraría de rábía; i entre Ud. i yo habria *conjuncion magna*.

Pero antes de ser hombre, soi *diablo*.

La Linterna va a manifestar sus redactores; i cumplirá con el deber de declarar que Ud. no se halla entre ellos.

Veremos a quien le pesa.

S. S. S.

EL DIABLO.



La mesa de redaccion de la "Linterna del Diablo."

Ya vé el señor CUARTIN que aquí no se encuentra él.

EL GOBERNADOR DE FRERINA.

Un decreto de este mandatario, fecha 19 de julio próximo, prohíbe la publicacion del periódico *El Minero* en el Carrizal Alto, por estar este punto *distante 14 o 15 leguas de la cabecera del departamento, donde se encuentran reunidas las primeras autoridades que deben conocer las faltas que está para cometer dicho periódico*, etc.

I sigue: (testual). «Se prohíbe la publicacion de dicho periódico i de cualquiera que se pretenda establecer, no solo en la subdelegacion del mineral de Carrizal, sino tambien en la de Carrizal-bajo, i solo se permite en Freirina, Huascobajo i puerto del Huasco, prévio el aviso a esta gobernacion para correr los trámites que designa la lei, con el objeto de ponerse a cubierto de los

abusos que con tal redaccion pudieran cometerse.»

Como se vé, en aquellas rejiones, la libertad de la prensa solo se halla cerca de las autoridades, como la libertad de la mariposa al rededor de la bela.

Ya saben los periodistas, i principalmente ciertos literatos a cuyo buen crédito convendría hacer sus publicaciones en los desiertos, donde no existe la *critica mal intencionada*.

No se puede publicar ningun periódico en el desierto de Atacama, en las costas del rio Negro, ni en la Guardia Vieja, porque el Gobierno no está para amparar la libertad en esas distancias.

No hai libertad en el yermo.

LA MUERTE DEL PHENIX.

Ha muerto el pájaro particular que se mandó buscar a Europa para que gobernase en Méjico.

Es una lástima que estos pájaros que nacen sabiendo gobernar toda clase de pueblos, i con unas alas tan grandes que les permite abrigar i encubar muchos a la vez, no encuentren temperamento saludable por esto mundos donde, entre todos, apenas podemos dar todavia en bola con la *administracion*.

Napoleon III ha ordenado que la corte sienta esta muerte por unos cuantos dias.

Por su parte *La Linterna* no tendrá sentimiento alguno mientras no lo decrete este gobierno.

Diplomacia moderna.

Aconsejamos al Presidente Juarez la siguiente nota:

Al señor don Francisco José, Emperador de Austria.

Mui señor mio:

Tengo el sentimiento de anunciar a V. M. I. que habiendo mandado fusilar a su señor hermano don Maximiliano, tan solo por dar cumplimiento a ciertas leyes de este pais, hemos tenido la degracia de perderlo para siempre (segun parece).

Se nos habia hecho entender que siendo de una raza de principes, superior a los demas hombres, sería invulnerable i casi inmortal; i si quisimos imponerle esa pena que es mortal para los hombres ordinarios, no fué por cierto para que produjera en Su M. aquel efecto, sinó para castigarle la parte de *hombre* que lo habia hecho responsable de algunos crímenes. Cuando con grande sorpresa hemos visto que al momento de fusilarlo se puso gravemente enfermo, de cuyas resultas murió el 19 del corriente.

Lo que comunico a V. M. I. para su intelijencia, etc.

N. JUAREZ.

P. D.

Hasta los momentos de cerrar esta comunicacion, todavia no ha resucitado el Príncipe: sigue muerto con el *hombre*..... i ya *jiede*.

VALE.

AVISO IMPORTANTE.

Se previene al público que los que deseen hacer algun reclamo en cierta oficina de la Policía, no se presenten allí en un dia en que cierto oficial esté de servicio, porque se espondrán a ser mirados con un jesto de Gestas. Vengan en cualquier otro dia, que encontraran una cara *mas municipal*.

(COLABORACION).

EL REVEZ DEL MUNDO.

APUNTES PARA UNA NOVELA.

I.

No quiero meterme debajo de la tierra a estudiarla por dentro, ni escribir un tratado de Jeognosia.

Nó, no quiero saber nada con el *centro del fuego eterno*, porque yo no aspiro a ser carbon; ni quiero encontrarme en la formacion de los volcanes, que talvez se querrian valer de mi combustible para sacar algo lucido por la punta de algun cerro.

No pretendo presenciar las primeras formaciones de los metales preciosos, ni lo que los cándidos moneris llaman *criaderos*.

Me gusta mas ver el oro en la superficie.

I sobre todo: el oro sellado en la superficie de una mesa.

No me he propuesto tampoco andar por los estratos subterráneos, porque todo eso debe ser mui ajustado.

Ni siquiera teman la empresa del gas i la *portable* que me introduzca a flor de tierra a registrarles sus caños i conductos, ¡Dios me libre! La primera me atribuiria todos los *escapes* hasta los que no sean de su usina; i tendria a quien pasar la cuenta por todas esas hediondecas que se pierden sin alumbrar.

Nó, lectores: yo quiero hablar del revez abstracto de los hombres i las cosas.

Quiero hablar del revez de todas las cosas que vemos al derecho.

Desgraciadamente el hombre, i sobre todo, el hombre tonto, todo lo vé al derecho, tal como se lo presenta el mundo.

Es verdad que es mui triste i doloroso conocer el revez de las cosas.

No hai si no el diablo que está condenado a verlo todo por el revez.

Es por eso que el diablo es mozo tan diablo.

Lo peor de todo es que no hai cosa buena que no se oculte de tras de una corteza que la disfrace.

¿Qué es la verdad si no el triste revez de todo lo que mas empeñosamente solicitamos?

Por eso la llamamos *triste, amarga, fria*.

Todos quieren encontrar en ella lo alegre, lo dulce i lo abrigado.

Es curioso ver el revez de los grandes patriotas. ¡Qué de farsas!

El revez de las grandes virtudes ostentadas. ¡Qué de desencantos!

Ver el del apostolado de nuestros tiempos. ¡Qué de aberraciones!

Hasta el de la misma belleza femenina. ¡Qué de rellenos i zurces!

¿Qué se gana con estudiar el mundo?

Desengaños, i pérdida de nutricion de la vida intelectual. Porque no es la carne de vaca la mantencion mas fuerte para los animales que andamos en dos pies:—son las ilusiones.

II.

Hacen pocos dias que me hallaba yo en estado *interesante*, es decir:—empeñado en hacerme querer de una *bipeda* de mi misma especie.

Mi amor era tan puro i desinteresado como el que puede tener una silla por un sillón, que nunca pasan de estar el uno al lado del otro.

No diré que era *platónico i casto* porque no se crea que mi amor era como los gobiernos que se usan, ni era comandante de la escuadra española.

Era un amor sublime de esos que apenas tocan la tierra con la punta del pié.

Yo veia a mi amada en la luna i en los astros.

Las nubes diáfanas que toman los últimos rayos del sol me recordaban su ropaje lijero i hermoso.

Me acordaba de *ella* cuando escuchaba una armonia suave i bien acordada; cuando veia remontarse un águila; cuando contemplaba el mas brillante de los planetas; cuando sentia una fresca brisa (en verano, se entiende.)

Creia escuchar su voz en el canto de las pequeñas aves.

Nunca la dije: ¡Te amo!

Pero mis ojos debieron decírselo i repetírselo en todos los idiomas, apesar de que mis ojos no saben mas que el castellano.

Hé ahí un amor sin revez.

Un amor sin mezcla ni mancha.

Sin contacto alguno con la verdad fria de las cosas de este mundo.

Un amor puro.

I como todo lo que es puro es *simple*, químicamente hablando.... (no sé si por análisis de esta ciencia entrometida en todas las cosas, los tontos, Dios me perdone, han sido declarados *simples*).

Érase, pues, un amor tonto.

Apasionado de las superficies, se alimentaba de todas las apariencias, i amaba el material de todos los objetos que rodeaban a mi dulce prenda.

Amaba las ventanas de la casa de mi querida. Amaba a la puerta de calle i a la dulce tranca que habia detras. Simpatizaba con las mesas, las sillas i hasta con las ollas de la cocina.

Un objeto que solia divisar en lontananza debajo de las camas, me parecia un misterio vaporoso.

Ningun liberal rojo concibió con mayor inocencia i candidez las libertades del pueblo i el gobierno democrático.

Para mí todo era fragante, perfecto i de un porvenir glorioso.

Llegué a pensar en la union conyugal con toda esa agradable sombra de los *vínculos i de los eternos lazos*.

La suegra me pareció un buen accesorio. Jamás me la figuré por el revez.

Mi luna de miel (ningun novio enamorado consulta la *epacta*), debia entrar, es decir salir, todos los dias de mi vida por la puerta de calle, i *ponerse* cuando mas lejos, detras del horno.

Pero de repente se alzaron algunas nubes en el cielo de mi futura felicidad. Como esta era aérea admitió nubes.

Yo creía que los hombres solo pensaban en hacer competencia a los *ministerios*.

En el capítulo siguiente se verá de *cómo pretendieron varios pisaverdes apoderarse de la CARTERA DEL INTERIOR de mi Sinforosa*.

(Continuará).

I sus labios de coqueta.

Díjole el Santo: Satán!

Véte Satán!

Véte de aquí perillán!

Volvió como bailarina

Seno abultado

I el traje levantado

Luciendo pierna divina.

Díjole el Santo: Satán!

Véte Satán!

Véte de aquí perillán!

Cual musa jóven i bella

Vuelve otra vez,

I en la lira ¡par diez!

De amor canta una querella.

Díjole el santo: Satán!

Véte Satán!

Véte de aquí perillán!

Volvió en Condesa cambiado,

Con blancos dientes,

Con sus ojos ardientes

I el corazon embriagado,

Díjole el Santo: Satán!

Véte Satán!

Véte de aquí perillán!

Depues de dibraces tantos,

Señora un dia

Creyó el Santo veía

Presentes vuestros encantos.

Ya no le dijo Satán!

Véte Satán!

Véte de aquí perillán!

El amor en la alma suelda

Del infelice;

I enardecido dice:

Ven al fondo de mi celda

A condenarme Satán!

¡Ven Satán!

¡Ven para acá perillán!

LA LINTERNA DEL DIABLO.

Saldrá los juéves, ilustrada con muchos grabados en madera en todos los números.

SUSCRICION.

Pago adelantado: por un mes. . . . 40 cts.

Número suelto 40 id.

INSERCIONES.

Se harán gratis de cualquier color político que sean, siempre que tengan *sal* o las demas condiciones literarias para la publicidad.

AVISOS.

No se aceptan, si no son ridículos i graciosos, en cuyo caso se insertarán sin retribucion, no pasando de seis líneas.

ESCEPCION HONORABLE.

Esta imprenta publicará obras ilustradas con toda clase de grabados a precios tan cómodos como los que se obtienen en el extranjero.

AJENCIAS EN SANTIAGO.

Librería del Mercurio, calle Ahumada; Id. de los señores Cueto. Portal Mac-Clure; señor Schreiber, frente a San Agustín; almacén del señor Krause-Portal viejo; Cigarrería del señor Montes; Id. de señor Arenas, esquina de Huérfanos i Sauce; id. del señor Villarruel.

Valparaiso.—Imprenta del Mercurio.

Los Andes, el señor Fage, Hotel Colon.

San Felipe, señor don Enrique Jurado.

Quillota, señor don Ezequiel Sifon.

República Argentina,—Mendoza, señor don Antonio Urizar.

Cualquier pedido,—dirijase a los EE. de *La Linterna del Diablo*.

Imprenta de la Union Americana.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

EL SANTO.

CANCION A LA SEÑORA X....

Ante un santo que se inflama

Contra el amor,

El Diablo tentador

Se apareció de mucama.

Díjole el Santo: Satán!

Véte Satán!

Véte de aquí perillán!

Volvió a venir de griseta,

El aire osado,

Con su tinte rosado,



PRIVILEJIO ESCLUSIVO.

Exmo. señor: nosotros los abajo firmados, miembros de la conocida compañía de Loyola, en nuestro nombre i en el de toda la *banda*, venimos a solicitar de V. E. la concesion de un privilejio esclusivo para nuestro restablecimiento en este pais, con el laudable objeto de ejercer para su felicidad futura, toda la suma de industrias contenidas en la Mónica de Mr. Charles Souvestre, que impresa acompañamos en los últimos números del *Ferrocarril*.

Como suponemos a V. E. competentemente instruido por la lectura anticipada de tan edificante i luminoso programa, de los inmensos progresos que podemos imprimir a la nacion, especialmente en el capítulo de las viudas ricas, de los moribundos poderosos, de los herederos millonarios, i con mayor notoriedad en aquellos que tratan del arte de abatir la moral i la intelijencia de los pueblos, para que acepten gobiernos análogos al liberalísimo de V. E., nos dispensamos de inculcar sobre la conveniencia recíproca de la concesion solicitada.

Es verdad que la franca proteccion que nos dispensa el mui ilustrísimo i reverendísimo Príncipe de esta iglesia, a quien debemos el obsequio de dar un puntapié a las leyes que consagraron nuestra espulsion i estincion, asumiendo el magnífico rol de Jeneral de nuestra órden, como ya lo habrá observado V. E. en la fiesta del *Centenario*, hacia innecesario el privilejio pedido; pero, como bajo el benigno imperio de V. E. se ha establecido la costumbre de no abrir negocio de ningun jénero sin patente de privilejio esclusivo, hemos acordado solicitarlo por el espacio de cien años con calidad de prorrogacion tácita indefinida.

Es gracia, Exmo. señor.

Firmados. P. P.

PADRE RODIN.—P. JUAN CHATEL.—P. RAVAILLAC.—P. JACOBO CLEMENT.—P. RICORDO DI GANANELLI.—P. LAVALETTE DE LA MARTINIQUE.

Nota bene.—Solicitamos igualmente de V. E. se sirva adjudicarnos para la fábrica de nuestro colejio principal, una porcion de los cerrillos de Teno o de la cuesta de Prado, i algun piquito de los dos i medio millones que *La Libertad* asegura no se han invertido del todo en la guardia nacional.

PADRE LINTERNA DEL D.
Pro-Secretario.

AVENTURAS DE UN ESQUELETO.

Yo estaba ya enterrado hacia algun tiempo: la vida de los sepulcros es mui monótona: siempre tendido a la bartola en la mas perezosa ociosidad.

Solo al caer la noche, salia de mi nicho i me reunia con los vecinos al claroscuro de los cipreses i la luna, i a veces nos entreteniamos en jugar al rocambor, a veces pasábamos hasta el amanecer riéndonos de las necedades i bella querías de los vivos.

Un dia sentí pasos sobre mi losa i dos voces que cambiaban palabras ásperas entre las cuales oí mi nombre; me asomé por una endija, i ví al Ilustrísimo Pastor de esta grei con el semblante colérico i los puños arremangados, que daba orden a un hijo de Loyola con cuernos i rabo, que levantase mi losa.

El obediente cornudo puso la linterna en el suelo, empuñando la pala, i con la espresion mas hipócrita en la cara, empezó a cabar.

Hundióse el suelo; la luz del sol penetró en mi atahud, i mi blanco cráneo se encontró temblando en presencia de la airada majestad eclesiástica.

—Impenitente! me dijo, sacrilego! ¿cómo te has atrevido a profanar este recinto muriendo sin confesion?

—Ah! señor le respondí, tenga piedad de mí Vuestra Ilustrísima; ya Dios me ha juzgado i destinado, i mi confesion no es necesaria. Estoy bajo el dominio de quien todo lo puede.

—Dios no sabe lo que hace cuando se entromete en las cosas de la tierra, blasfemo! interrumpió el jesuita de la Linterna; aquí está tu Juez único que es el jefe de la iglesia, i ademas, agregó el intruso, esto es puro asunto de jurisdiccion, i Dios no ha podido ni debido mezclarse en la de nuestro pastor.

Despues de esta argumentacion se me ordenó salir de mi nicho i salí, recibiendo un caritativo puntapié en la estremidad inferior de la espina dorsal i un bastonazo sobre las costillas, que me impidió oír ciertos cargos que me fueron dirigidos por no haber comprado la bula, que es el *quid* de la confesion.

Me eché a andar por las calles, todo el mundo huía de mí como de un apestado: me metí en la ciudad, i por poco los serenos me llevan al cuartel. ¿Qué hacer en tan crítica situacion?

Ocurrióseme ir a Roma por justicia, i lo reflexioné despacio, sentado en el borde de la

pila de la plaza. Pero ir, ¿cómo? Si me dirijía por Panamá me esponia a ser víctima de la fiebre amarilla, si por el Estrecho, podia naufragar i encontrar un lecho demasiado frio en el fondo del océano Por la vía de cordillera... esto es! resolví el problema. Es verdad que para pasar por aquel pais era necesario blindarse el pezcuzco. Tomé el primer zuncho de barril que encontré a mano i me hice un corbatin.

Así pasé las nieves de los Andes, con un poco de frio, i pasé por el lado de Mitre i de Varela sin que corriese peligro mi cabeza. Solo Civit i Joaquin Villanueva intentaron meterme en la cárcel de Mendoza tomándome por revolucionario, pero escapé gracias a una escritura que me hicieron firmar por 4000 pesos, que me propongo pagarles religiosamente cuando vuelva a la vida.

Atravesé las pampas i las ciudades. ¿Qué de esqueletos, gran Dios, sembrados por todas partes, i que encuentran una sepultura hospitalaria en cada matorral o en cada peñazco! A lo ménos, dije con tristeza para mí osamenta, aquí no hai bulas que pagar, ni a nadie se toma cuenta de la confesion para enterrarlo. Dichoso pais donde uno se muere porque quiere hacerse matar, i lo entierran gratis.

En medio de estas reflexiones, llegué a Buenos-Aires. Gran trabajo me costó escapar de que me enrolasen en un batallon para la guerra del Paraguay: pues a la sazón se enrolaba hasta a los muertos. No habia ya jente viva que llevar al matadero, i echaban mano de los esqueletos de los campos i de los monos del Brasil.

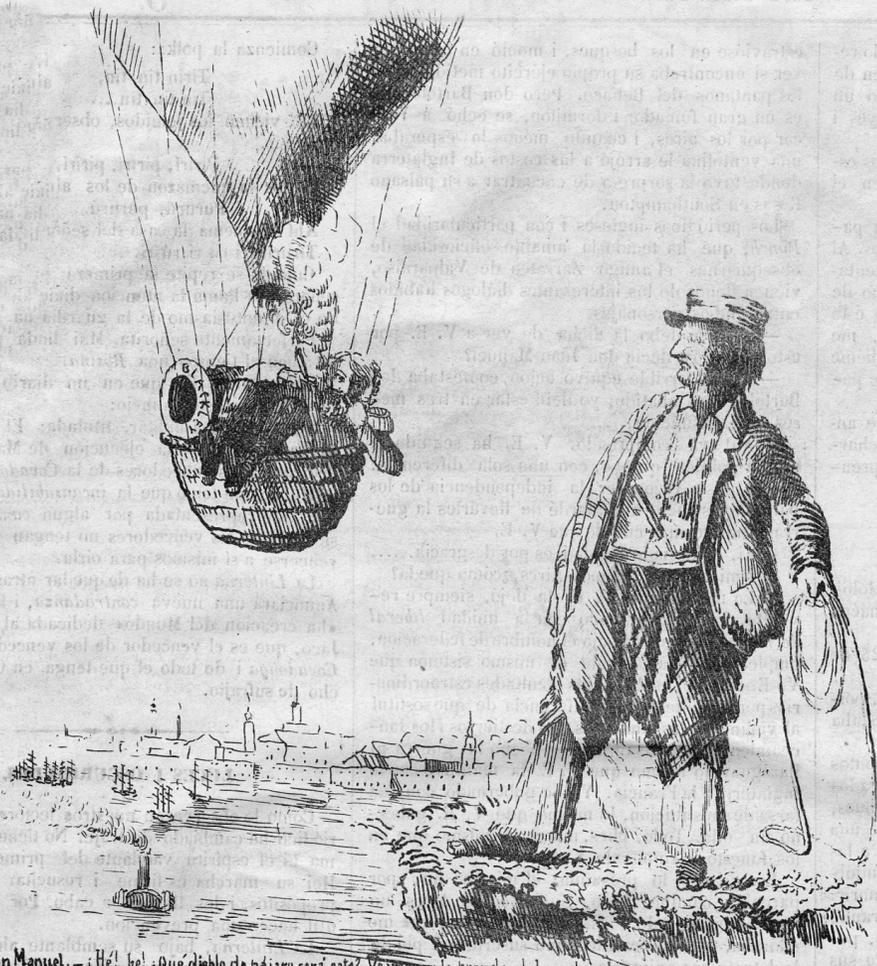
Me embarqué por fin, i todavia corrí peligro de asfixiarme con la fetidez de los negros de don Pedro II al tocar en Rio Janeiro. Una navegacion sin mas incidente que el haber encontrado en alta mar el cuerpo de Maximiliano, me llevó al Mediterráneo. Al ver el cadáver de aquel pobre príncipe, me dije: ¿si irá éste a buscar justicia de Napoleon como yo del Papa?

Llegué a Roma: me costó un sentido penetrar en el Vaticano. Para acercarme a Su Santidad, tenia que pagar derechos a los porteros, sacristanes, canónigos, obispos i cardenales; i luego habia que entregar en efectivo una enorme dispensa por la muerte sin confesion.

El asunto era sério para el bolsillo; ya empezaba a aburrirme de la orjía i de la bacanal perpétua de aquella gran ramera, capital de los escándalos i de las dispensas pecuniarias, i me



S. ILMA. — ¡Largo de aquí, impenitente!
Padre Linterna. — ¡Bien dicho! ¿Quién le manda morirze sin pagar la Bula?



D. Juan Manuel. — ¡He! he! ¿Que diablo de pájaro será este? Veamos si le prendo el lazo al vuelo.
D. Bartolo. (desperzandose i echando una bocanada de humo) — Me parece que me he paseado un poco a refaugar.
— dia de Humaitá: ¡malditos paraguayos! — ¡Ola paisano! ¿Estamos sobre Curuzú, itilí o sobre Estero-Bellaco? ¿Ha visto U. por ahí mi grande Ejército Aliado?
D. J. Man. — ¡Está loco este hombre. ¡He! No vé U que está sobre las aguas de Southampton?
D. Bartolo. — ¡De Southampton! ¡Fatalidad! ¡fatalidad! ¡Resien comprado los arcanos!
D. J. Man. — ¡Pero no es el compadre Bartolo! ¡Ja! ¡ja! ¡ja! A pesé paisano, venga tomemos un mate a la salud del Paraguay i de Caseros. ¡Bela! amigo, Dios quiere que nos vñamos reuniendo todos los viejos aparceros del *Vicio li. beral* i el mazurquero.



D. Joaco: Grandes americanos yo os hago Jenerales
Mariano I. — Ciudadano presidente Joaco, yo os hago doctor en la facultad de Guerra Defensiva
Mariano II. — ¡Aceptad Ilustreimo Joaco le condecoracion de mi orden del Huano idel Esto. —raque!



Proceso oral, sentencia i ejecucion verificados en el convento de la inquisicion el 25 de Agosto de 1967.

resolvía casi a abandonar mi empresa, cuando recibí la noticia de que en mi país, por orden de mi Príncipe eclesiástico, se había celebrado un centenario en que se fusilaron muchos reyes i papas.

Temiéndome mucho que entre los fusilados estuviese también Pio IX, resolví regresar en el acto, como en efecto lo hice.

Toqué en Valparaíso, besé el suelo de la patria con efusión, i luego me dirigí a los cerros. Al pasar por el Panteón protestante me dió tentación de esconderme en algún nicho, así como de contrabando. Espié pues al portero, i como éste era un buen inglés que estaba borracho, me colé de zopeton sin que él lo sospechase i héme aquí en un excelente alojamiento en que he pasado gato por liebre.

Uffiffiff!!!! cuánto he sufrido! cuánto he andado! A lo ménos de aquí nadie vendrá a echarme, i además entretendré mi ociosidad en aprender a hablar el gringo.

UNA ESPECIE DE AUTO DE FE.

Lectores, vamos a narraros una historia dolorosa, de esas que estremecen el corazón i hacen brotar las lágrimas a los ojos.

Era un día, no muy remoto, así como el 25 de agosto de 1867 o cualquiera otro.

El convento de la Inquisición de Santiago, porque en Santiago hubo también Inquisición, estaba de gran fiesta.

Véase en el salón principal todos los atributos del antiguo tormento, i dentro de él congregados todos los familiares de Torquemada i de Arbues, con los semblantes risueños. Iba a celebrarse una especie de auto de fé, i a falta de leña para las hogueras, habíase colocado una hilera de banquillos con los nombres de los condenados a morir.

Sucesivamente fueron entrando éstos. Grande era su número. Papas, reyes, emperadores, periodistas; muchos de ellos desenterrados de sus sepulcros donde yacían desde centenares de años, como si hubieran muerto *impenitentes*: algunos no eran más que esqueletos galbanizados. Todos traían los ojos vendados i las manos atadas a la espalda, menos uno a quien se le dejaron libres por tener una pierna descompuesta.

Los familiares les ataron a los pilares del pabulo.

Un santo sacerdote les auxiliaba caritativamente i rezaba con unción al lado de ellos el oficio de difuntos. Era el Padre Linterna.

Llegada la compañía de ejecutores, con su uniforme negro como el de los buitres, colocóse fusil al hombro, frente de las víctimas. Su jefe, espada en mano preparaba la señal de la ejecución.

El Padre independiente con los palillos entre los dedos, batía el fúnebre tambor.

El escribano dió lectura a la sentencia; los reos la escucharon impasibles, ménos un chicuelo incorregible que tocaba la flauta en sus narices. Era el *Ferrocarril* que hacía el dúo al tambor de su colega.

Terminada la lectura, el oficial hizo la señal de *fuego!* las descargas resonaron en el lúgubre recinto, i las víctimas cayeron envueltas en el antiguo polvo de sus hosamentas.

Esta solemne ejecución, se recordará en los siglos venideros con el pomposo nombre de *Centenario*, i arrancará lágrimas de compasión a su lectura.

El pueblo, i en particular nosotros, aun estamos consternados, i temerosos de vernos arrasados un día de estos a los salones del Santo Oficio que renueva sus antiguos espectáculos, tomamos el partido de hacer la simple relación del acontecimiento absteniéndonos de todo comentario.

EL PELIGRO DE LOS GLOBOS.

Muy alarmadas parece que andan las provincias de ultracordillera por la singular desaparición de don Bartolo.

Cuentan los cronistas que este guerrero, reconstructor feliz del antiguo vi-reinado del Plata, habiendo inventado globos aerostáticos para descubrir la posición de los ejércitos paraguayos,

estravióse en los bosques, i montó en uno para ver si encontraba su propio ejército metido entre los pantanos del Bellaco. Pero don Bartolo que es un gran fumador i dormilón, se echó a roncar por los aires, i cuando ménos lo esperaba, una ventolina le arrojó a las costas de Inglaterra donde tuvo la sorpresa de encontrar a su paisano Rosas en Southampton.

Los periódicos ingleses i con particularidad el *Punch*, que ha tenido la amable oficiosidad de obsequiarnos el amigo Zarratea de Valparaíso, vienen llenos de los interesantes diálogos habidos entre ambos personajes.

—¿A qué debo la dicha de ver a V. E. por estos mundos, decía don Juan Manuel?

—A una terrible equivocación, contestaba don Bartolo, muy abatido; yo debí estar en tres meses en la Asunción.....

—Ah! ya comprendo. V. E. ha seguido la misma política que yo, con una sola diferencia: yo no quise reconocer la independencia de los paraguayos, pero me guardé de llevarles la guerra. Anduve más cuerdo que V. E.

—Ai, demasiado verdad es por desgracia.....

—I mi querido Buenos-Aires, ¿cómo queda?

—Lo mismo que V. E. la dejó, siempre revuelta. Yo he gobernado con la unidad *liberal de manos*, disfrazada bajo el nombre de federación, empleando exactamente el mismo sistema que V. E. empleó, es decir, las facultades extraordinarias permanentes, con la diferencia de que sustituí al violín, los fusilamientos, los destierros i los lanceamientos en masa. Yo he hecho la guerra al Paraguay lo mismo que V. E. la mantuvo con la Inglaterra la Francia. Yo he gobernado con una farsa de constitución, lo mismo que V. E. gobernó sin ella. Todo, pues, marcha lo mismo que en los funestos tiempos de V. E.

Eso ya me lo presumía; el mismo fin, por parecido camino. Pero, ¿qué Buenos Aires no estaba contenta de V. E.? De mí se decir, que me adoraba, pues nunca hice sino suscribir al pie de la letra a sus exigencias.

—Estoy seguro de que también estaba contenta de mí, pero ¡esas provincias! esos malditos trece ranchos.....!

—Pero compañero, si ha llevado V. E. la barbaridad hasta pegar fuego a sus deudas i hacerles una trampa monstruosa, ¿cómo quiere que no se levanten?

—No hablemos más de ello, me sofocan esos recuerdos.

Don Juan Manuel ha ofrecido benevolamente a don Bartolo un departamento en su casa de campo de Southampton. Mientras Rosas se entretiene en pezar, i andar por la playa, lazo en mano, a ver si pasa otro globo con otros personajes que espera, don Bartolo ha vuelto a tomar con empeño su antiguo oficio de hacer versos, borrar artículos de periódico i fumarse cada media hora un cajón de habanos.

LA MUSICA IMITATIVA.

To lo filarmónico de buen gusto ama la música imitativa, i la *Linterna* es igualmente apasionada de ese bello género del arte de Rosini. (El género que cultiva Ortiz es otro; por esta razón nombramos una notabilidad musical europea).

Nos estamos de placer escuchando la imitación de la tempestad en el último acto de *Rigoletto*, la algarabía de los cazadores en la *Caza del Rei Enrique*, la caída del rayo en «*Nabuco*» i el terremoto de Mendoza de nuestro amigo el profesor Cabero.

Así hemos corrido con avidez al oír anunciar ciertas composiciones de aficionados que por su título *obligado* nos prometían un buen rato, i... hemos encontrado con lo siguiente:

Gran polka dedicada a los gobiernos Aliados Americanos. «El Bombardeo de Valparaíso» compuesto por la señorita tal. Bueno: esta es cosa enérgica, atronadora. Veamos. Díguese Ud. tocarla señorita. La niña se encoje i su madre recomienda el talento extraordinario de la niña, i que oír la polca es como haber asistido al terrible bombardeo.

—Escuche Ud, agrega: Lo que principia son los cañonazos

Comienza la polka:

Tirin tin tin,
Tin tin tin....

Allí vienen los gemidos, observa la madre sin dejar oír.

Pirirí, pirirí, pirirí, lí, lí.

Eso es la quemazón de los almacenes fiscales: Pururú, pururú.

Ahí se quema la casa del señor Gallo: Tiruriruri-ru ri rú-rí.

Cuando se repite la primera parte, la buena señora nos llama la atención diciendo que aquello es el entusiasmo de la guardia nacional, etc.

Perfectamente señorita. Muy linda pieza. Ud. será con el tiempo una *Rosina*.

Hacen pocos días que en un diario de Valparaíso leemos este anuncio:

«Gran marcha militar, titulada: El incansable héroe mejicano i la ejecución de Maximiliano, dedicada a los vencedores de la *Covadonga*».

Mucho me temo que la *incansabilidad* del héroe esté representada por algún *cansancio* musical, i que los vencedores no tengan ahora que vencerse a sí mismos para oírlo.

La *Linterna* no se ha de quedar atrás tampoco. Anunciará una nueva *contradanza*, i la titulará: «La creación del Mundo» dedicada al Emo. don Jaco, que es el vencedor de los vencedores de la *Covadonga* i de todo el que tenga en Chile derecho de sufragio.

LUCES I OSCURIDADES.

Como lo observarán nuestros lectores, este periódico ha cambiado de traje. No tiene ya la forma ni el espíritu vacilante del primer número. Hoy su marcha es firme i resuelta: abraza sus propósitos, i los llevará a cabo. Por lo tanto, es útil hacer una prevención.

La *Linterna*, bajo su semblante alegre i burlesco; mas allá de su lengua satírica i mordaz, alienta un corazón leal; i de ninguna manera se propone lastimar, ridiculizar ni emponsonar sistemadamente espíritus de personas, de corporaciones ni de partidos.

Se equivocarían mucho quienes creyesen que por hacer la pintura de actos inconvenientes del clero o del gobierno, es enemiga sistemada del uno ni del otro. Donde encuentre vicios o errores que enfrenar, lo hará sin escrúpulo, pero sin que ello dé derecho a suponer el designio de la burla gratuita ni mal intencionada.

La *Linterna* no tiene redacción fija, admite todos los artículos i caricaturas con que se quiera favorecerla, reservándose la facultad de adoptarlos si los estimare conformes a las bases antes dichas, o de *archivarlos* si no fueren de su soberano agrado.

Dichas estas palabras con la cara seria, doblemos la hoja, i sigamos la broma.

AVISO.

LA LINTERNA

saldrá indefectiblemente todos los juéves, con las dos páginas centrales de caricaturas.

Número suelto—15 centavos.

Mes anticipado—50

El presente número, representa la forma exacta en que aparecerán los siguientes. Asuntos escogidos para la caricatura i los artículos, buen dibujo i cultura en todo detalle.

Como la *Linterna* no es aficionada a las amistades de un día, levanta a 15 los 10 centavos que fijó al número suelto, con el objeto de que sus amigos sean permanentes, es decir, *suscriptores*, i esta alteración la justifica el propósito de retribuirles su sostenimiento en buen género.

Los puntos de suscripción son las oficinas i agencias del *Ferrocarril* i del *Mercurio*, en todos los puntos de la República i del exterior.



LAS FIESTAS DEL 18.

¡Ah, las fiestas de setiembre! las fiestas de setiembre! ¡gloria eterna a los inventores de las alegres celebraciones!

¿Qué cosa son las fiestas de setiembre? Un poeta diría: la conmemoracion de los gigantes acontecimientos de la época mas gloriosa de la existencia nacional.

Un patriota viejo: el dulce recuerdo de mi brillante juventud militar.

Un ministro: el paréntesis en que nos refujiamos por una semana contra los chubazcos de la minoría lejislativa.

Un rojo: la mayor de las ironías ante las humillaciones de que nos ha cubierto la presente guerra.

Una modista: mi gran pascua.

Un hacendado: el momento de lucir mi padron de brazos.

Un papá: mi perspectiva de bancarota.

Un municipal: el campo de exhibicion de mis hermosos cartones.

Los cocheros: la San Bartolomé de los bolillos.

Los diaristas: nuestro único domingo.

La compañía de gas: el gran alcance de la mina.

Los empresarios de teatros: el lleno en un dia, del deficit de un año.

Los hoteleros: la recoleccion por mayor del diezmo de Santa Teresa.

Un oficial cívico: el espejo de mi garbo personal i el martirio de mis conocimientos militares.

El presidente: mi canonizacion en héroe por fuerza, pasando bajo arcos triunfales.

Cada cual, segun se ve, define lo que significa el 18 a su manera.

Por su parte *La Linterna*, piensa que las fiestas de setiembre no son sino el *Palacio de la exposicion universal* de todas las fantasías, vanidades i presunciones que son susceptibles de caer bajo la elástica capa de un patriotismo inmenso.

Pero basta de definiciones i echémonos ya a recorrer esta intrincada babilonia de banderas, músicas, carruajes, cabalgatas, teatro, iluminaciones, banquetes, fuegos artificiales, arcos de triunfo, paradas militares, misa de gracias, distribuciones de premios, bailes populares, bolatines, carreras, i tutti quanti, la inagotable facundia oficial ha inventado este año para poner un poco de calor i animacion bajo el hielo glacial del espíritu público.

El 16 abrí mi campaña asistiendo a la distribucion de premios a los *niños públicos*. ¡Qué fiesta aquella! Mi amigo Diego el de las Historias, pre-

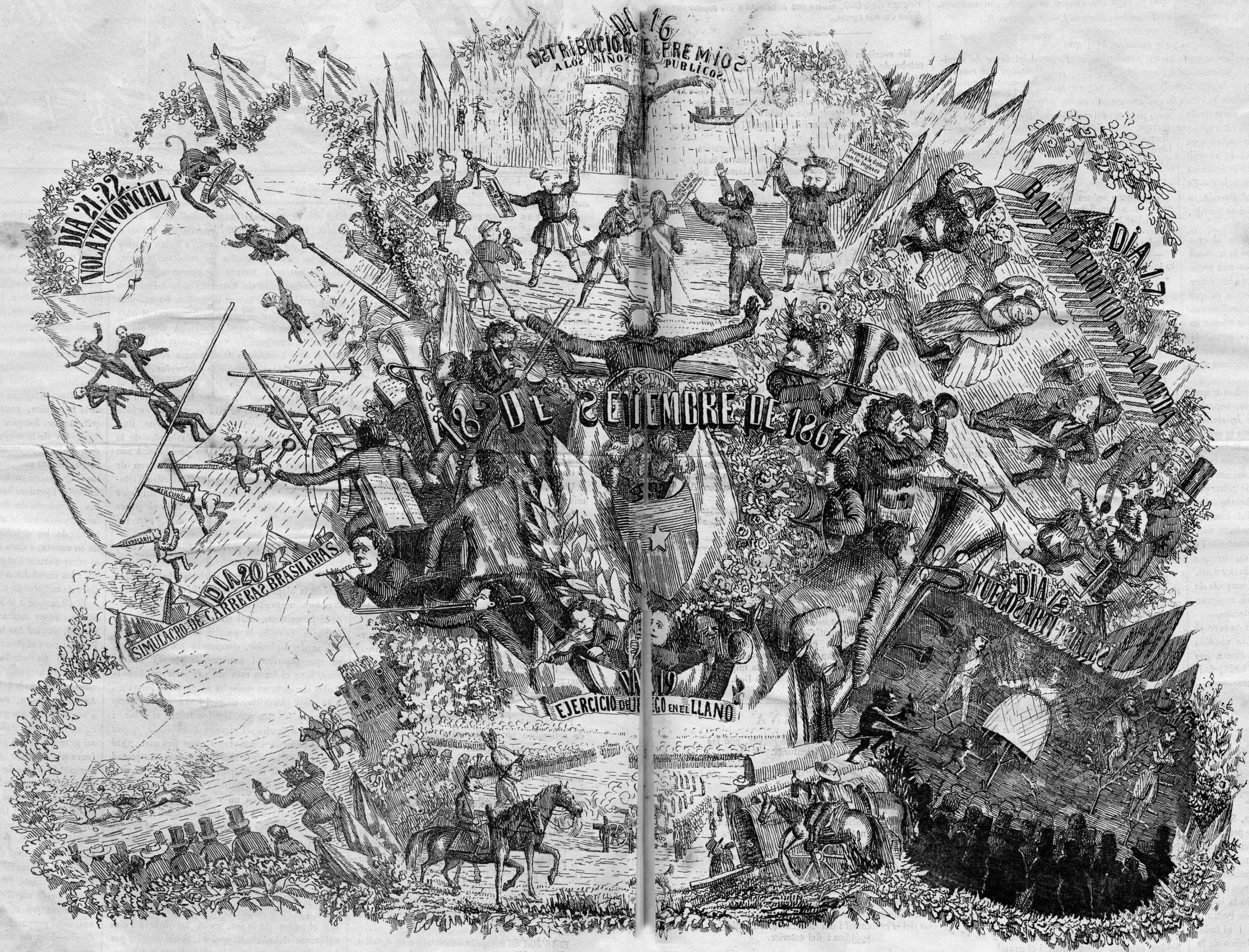
sidia el acto con toda la gravedad de un abate Molina. El primer chiquillo que dió un brinco a recibir su diploma fué Federico, a quien el ilustre rector colgó del cuello un *monitorcito* escogido de entre la factura de preciosos juguetes que trajo Benjamin de Estados Unidos. Federico habia rendido un exámen magnífico en *estudios navales i conocimientos de marina militar*: el guapo muchacho merecia el premio. A este siguió Alejandro, otro prodijio en la ciencia de los números, cuyo asombroso talento para resolver todas las cuestiones aritméticas *por reglas de falsa posicion*, ha dejado tan lelo de admiracion al congreso de profesores, que se teme con fundamento no vuelvan de su pasmo cerebral en toda la vida. Alejandro, i en seguida Alvarito, Guillermo i otro centenar de niños mimados de la ciencia, recibieron sus turcos i polichinelas con tales cabriolas de alborozo, que no dejaron de incomodar un poco al quisquilloso maestro Victorino i al grave representante de S. M. Británica que hacian parte del concurso. Solo el pobre Joaquin anduvo un poco desgraciado, pues fué preciso hacerle entender públicamente que *no habia premio para los porros*, i el infeliz se retiró corrido del desaire.

El 17 concurrí por la noche al baile patriótico de la alameda, i observando que aquello era mas bien un mortuorio que una parranda, empuñé la guitarra, i al compaz de una linda zamacueca titulada *la guerra defensiva* o *la carabina de Ambrosio*, compuesta por la servidora que suscribe i tamboreada por el *Chirivari*, tuve el buen rato de ver lucir sus habilidades de pata en quinchia al garboso Joaquin i a la maja Chavelita. ¡Sopla! i era de ver cómo le arremetia ella por bombandearle el alma, i cómo se defendia el picaron haciéndole quites con el pañuelo i con las airosas piernas! ¡Qué hurras i qué bravos! Era aquello una tempestad de aplausos, a punto que, subiendo a la repeticion el entusiasmo, Mariano 1.º se metió en danza a hacer *aro* con un vaso de ponche en alto, mientras Mariano 2.º medio soñoliento le bailaba a la Chavela por detras. Dicen que el Padre Ugarte se levantó escandalizado de los *ataques* de la bizarra manola i de las *defensas* del exelentísimo palomo.

Un síncope presidencial de pereza, me impidió el 18 tomar parte en el coro de salutacion al sol; i a fé que no lo siento, porque me parece que ese dia el padre de la luz, segun las observaciones eclípticas del sábio Cappeletti, debió asomar por los cielos con cara de godo sacándonos la lengua. En desquite, mas tarde recorrí la galería de

pinturas de oficiales cívicos formados con los batallones en la plaza; dí una vuelta por la catedral, donde entendí que se daba gracias a Dios, porque el bombardeo no alcanzó a la Moneda, i en seguida me fuí a beber una copa a palacio, a la inmortalidad del ilustre Joaquin, que fundó la República, hace apénas seis años, i sin cuyo jénio inventivo, los chilenos no habrian sospechado que hasta entónces vivian i comian bajo el réjimen de las monarquías bárbaras. Mi brindis hizo temblar el edificio al estampido de los palmoteos, i las cornizas empezaron a desgajarse de entusiasmo cuando hice estallar una bomba pidiendo que se concediese privilejio esclusivo al insigne inventor de la República, para gobernarla por otro par de quinquenios. Joaquin me abrazó con efusion, los diputados de la mayoría lloraron de dulce emocion, pero Federico me miró de reojo, i comprendí que no era partidario de los privilejios absolutos.—¿Si habré caído en la desgracia de Júpiter, me dije, i perderé hasta la esperanza de ser algun dia intendente de Santiago?—Al caer la noche fuí a consolarme de mi mal humor, con el espectáculo de los *arbolitos*. El pueblo habia tomado de su cuenta a doña Chavela, al amigo O'Donell, al César Bartolo i al gran mono imperial del Brasil, i los mandaba a los infiernos entre la tronadera de millares de cohetes.

El 19 mandé a todos mis lacayos vestir de gran librea, poner media docena de mis coches de parada, limpiar los blasones, i me encaminé a la Pampa; pero al pasar junto al cortejo presidencial haciendo un risueño saludo, S. E. tuvo la amabilidad de hacerme una seña con la oreja para que tomara a su lado el puesto de ayudante mayor. Acepté la honra, cedí mis carruajes blasonados a otros tantos amigos de la *nobleza pobre*, i me encabalgué mui gallardamente a la izquierda de mi grande i buen amigo, ni mas ni ménos que si fuera un ministro sin cartera. ¡Oh, qué dia soberano! El jentío de la Alameda era inmenso; las músicas, el paso redoblado de los batallones, las banderas, los arcos de triunfo, me aturdian, me embriagaban, me trasportaban a las rejiones de los héroes. S. E. sonreía, yo sonreía, todos sonreíamos de felicidad. Al cruzar bajo los arcos de carton de la Municipalidad, a paso de vencedor, yo me decía: ¡si seremos unos héroes, i no lo habiamos adivinado hasta este momento! Así llegamos al llano, donde una inmensidad de pueblo bullicioso i de tropas que evolucionaban en todas direcciones, nos preparaban el espectáculo mas grandioso.—Joaquin trotaba pensativo, i hondamente preocupado.—¿En qué piensa V. E.? me atreví a decirle.—Hombre, me respondió, pienso en que



solo por una gran chiripa he podido venir a encontrarme al frente de este gran pueblo: me veo en la presidencia i no lo creo; me palpó la band^a i aun lo dudo! ¿Adivinas tú, ciudadano *Linterna* dor qué raro capricho de la suerte me encuentro en estas alturas?—Ni V. E. ni yo lo sabemos, le respondí.—Es un problema que pienso someterlo a Barainca para que me lo resuelva, agregó S. E.: luego calló, i continuó largo tiempo embebido en sus meditaciones como si tratara de esplicarse este fenómeno.

El 20 fuí a gozar de las carreras inglesas. ¡Buena patarata! esos afamados caballos de raza de los gringos, han perdido toda su fama desde que salieron a lucirse en las vegas del Paraguay los escuadrones brasileros. Pongan ustedes un par de soldados de Lopez, al frente de un rejimiento de los monos de don Pedro 2.º i échenles diez galgos; no les alcanzarán ni el polvo.—Es una injusticia adjudicar la medalla al *Duende*, ni al *Relámpago*, ni al *Emigrante*. Qué se corrija, qué se corrija!

El 21 i 22 pasé algunos momentos alegres viendo hacer pruebas de equilibrio en la maroma gubernativa al amigo Joaquin, con los tres pecados capitales de los ministerios, trepados sobre sus hombros. Hubo instantes de afliccion en que el pobre hombre perdía el aplomo, particularmente cuando unos cuantos pilluelos de la prensa se empeñaban en resbalar los estribos i cortar la cuerda. El resultado es que terminó el espectáculo sin mas contratiempo que el de algunos sustos. Yo respiré.

A otro lado un enjambre de muchachos trepaban en el palo encebado. En su extremo superior se habia colocado por premio el *poder legislativo*. Jineteando penosamente llegaban hasta la mitad, Guillermo, Pedro Leon, Custodio i Victorino; pero, ai! las fuerzas les faltaban, i resbalaban como jabones hácia el suelo. Manuel Antonio, mas valiente, casi tocaba al premio a fuerza de echar puñaditos de tierra: yo me puse de un brinco sobre la rodela para tenderle la mano; nada! tambien se desplomó. El suelo estaba sembrado de aporrreados, entre los cuales divisé a *condorito* i a los diputados por Linares. Entre tanto, los que ganaron la altura fueron Miguel Luis, Javier Luis. Brillante escándalo Luis, i una gran mayoría de Luises que, mas diestros en la maroma, supieron *gatear* por las cuerdas, el premio apetecido.

Nada os he dicho del teatro porque no tuve el placer de asistir: el empresario habia vendido todas las localidades por todas las funciones que se darán hasta el 18 de setiembre de 1868, únicos dias en que puede salir del abarrote.



Exmo. señor Encargado de negocios, Son of a Beeche: Inmediatamente de llegar la presente a vuestras manos, os apersonareis a nuestro grande i buen amigo Joaquin, i le direis de nuestra parte que, hemos sabido con profundo sentimiento que en el arco triunfal de carton de la calle del 18, la municipalidad de Santiago ha tenido la inconsecuencia de entrelazar los nombres de Pedro II i de Mitre con los del yankee Lincoln i el indio Juarez, simbolizando a los grandes Jenios de la Libertad de América. Esto es insoportable, señor Son of a Beeche, i espresareis por lo tanto a S. E.

que no aceptamos esas intrigas en que a nosotros nos aplaude por la esclavatura i la conquista que llevamos adelante, al mismo tiempo que enzalsá a Juarez i Lincoln por la independendia i libertad de sus paises. Intímele V. E. un ultimatum para que se vaya con ellos o se quede con nosotros.

Firmados: *Bartolo I.*—*Orangutan II.*

Al mismo tiempo me remiten por el vapor esta otra comunicacion:

Ciudadana *Linterna*: Haced el favor de significar a la Municipalidad de Santiago que estamos justamente resentidos por haber omitido nuestros altos nombres al lado de los de Lincoln i Juarez en los arcos triunfales del 18, i que esperamos que, para el aniversario venidero, se apresure a corregir esta falta indisculpable.—Firmados—*Maripillan*, cacique de Arauco.—*Venancio*, gobernador de Montevideo.—*Pomaré*, ex-reina de Sandwich.

Una buena señora que habia pagado sus 20 centavos a beneficio de la instruccion pública, por visitar los salones de pinturas i de anatomía, al ver los esqueletos preguntó con viveza al empleado:

—Dígame Ud. señor, ¿i todos estos han muerto tambien sin pagar la bula?

A voto jeneral, *la pintura* que se ha considerado mas completa en la Esposicion de Pinturas, despues de las sandías i los zapallitos de Boneo, es la espada de honor destinada a Mariano *le Petit*. Doi el parabien a los autores de la idea.

Gran sensacion ha hecho en todos los círculos políticos, un brindis que se dice pronuciado por Paticueto en el banquete del 18 en la Moneda.

Refieren los diarios que el susodicho brindis, versó sobre la conveniencia de dar a los pueblos libertades prácticas antes que libertades escritas, o lo que es lo mismo, dejarles gritar a su gusto, sin perjuicio de apretarles el pezcueso cuando incomoden demasiado.—Este Paticueto profesa unos principios....! Suplico al *Araucano* que no me prive de saborear este bocado de elocuencia oficial.—A.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Bolivia. Mr. de la Rivière i el plenipotenciario Ramon confeccionan un magnífico pastel financiero para obsequiarlo a Mariano el Grande: se dice que la comilona será espléndida.

Méjico. Juarez ha organizado su ministerio, pero no encontrando quien desempeñe competentemente el de Marina, pide al gobierno de Chile que le preste a Federico por algunos dias para que le enseñe cómo se organizan escuadras que sean el terror del enemigo.

Paraguay. El tirano Lopez está a punto de sucumbir. Un blindado brasilerero se ha tragado por una tronera a Curupaiti, pereciendo algunos individuos de indijestion. Otros dos amenazan tragarse del mismo modo a Humaitá. Don Bartolo está con su grande ejército a las puertas de la Asuncion, comiendo tábanos i mosquitos, de puro coraje. De los Estados Unidos le mandan algunos centenares de globos para sacarlo del pantano, pues él jura que no podrá salir sino por el aire.

Buenos Aires. Todas las imprentas están activamente ocupadas de publicar en tipo de lujo la segunda edicion notablemente corregida i aumentada, de la célebre campaña de los porteños el año 11 al Paraguay. El vice-presidente don Marcos ha aplazado su centésima renuncia hasta que le lleguen los modelos de arcos triunfales de carton que ha pedido a la municipalidad de Santiago para solemnizar la entrada victoriosa de don Bartolo.

Córdova. El obispo Conesa amenazó a los rebeldes con una escomunion, i el grande ejército

revolucionario, de beatas i doctores se rindió a discrecion.

Brasil. Pedro II está muerto de miedo: ha suPLICADO a don Casto que se retire con su escuadra i no le comprometa, pues el Exmo. Joaquin *el Terrible*, le ha amenazado con enviarle un jeringazo de a 600, si otra vez consienta a los españoles en sus aguas.

Me escriben de San Felipe que el 18 ha sido celebrado con unos magníficos ejercicios esperituales. Todo el batallon cívico, con el señor cura a la cabeza, metido santamente dentro de los claustros de la casa, saludó el aniversario pátrio con una salva de disciplinazos sobre sus espaldas en vez de la profana cancion nacional i del ruido mundano de la fusilería.

Me parece que la orijinalidad conmemorativa del buen párroco, merece ocupar un lugar al lado de los letreros de los cartones de la Alameda de Santiago.

Soy aficionado a la jente industriosa i por lo mismo me han llamado la atencion ciertos industriales, en cuyo favor invoco desde luego la clientela pública.

Estos protegidos míos son por lo pronto:

La sociedad de Beneficencia, tras de una vidriera de la calle de Huérfanos vendiendo ricos pastelitos de dulce.

Santa Rita i San Isidro al lado del martillo de Araya Cavieres, vendiendo vinos de varias clases.

I la buena señora Santa-Ana sentada sobre las gradas de la plazuela, diciendo a todo pasantes Hijo mio, no te alejes sin dejarme siquiera un cobre para la construccion de mi templo.

Mui bien, mui bien, me place la jente injeniosa.

La Linterna ofrece una caricatura gratis a la persona que le dé razon ante qué escribano ha hecho su testamento cierto difunto mui *rumboso* llamado el *Correo Literario*, que se fué al otro mundo dejando algunas pequeñas ditas insolutas. Se desea cobrar esos valores con la buena intencion de regalárselos al finado en misas.

AVISOS.

Las personas que han empezado a remitir artículos para *La Linterna*, sírvanse continuar suscribiéndolos con alguna inicial o señal, pues todo artículo, corto o largo, que aparezca impreso, será pagado a su autor. De este modo, todo trabajo literario bien hecho, recibirá su compensacion, i ello servirá de estímulo a sus autores.—Como no se exige garantía, *La Linterna* desechará cuanto no le parezca conveniente, sin que el remitente tenga derecho a ofenderse.—Toda comunicacion puede dirigirse cerrada a la imprenta de la Union Americana, calle de Santo Domingo, número 68.

LA LINTERNA

saldrá indefectiblemente todos los juéves, con las dos pájinas centrales de caricaturas.

Número suelto—15 centavos.

Mes anticipado—50 »

El presente número, representa la forma exacta en que aparecerán los siguientes. Asuntos escojidos para la caricatura i los artículos, buen dibujo i cultura en todo detalle.

Como la *Linterna* no es aficionada a las amistades de un dia, levanta a 15 los 10 centavos que fijó al número suelto, con el objeto de que sus amigos sean permanentes, es decir, *suscritores*, i esta alteracion la justifica el propósito de retribuirles su sostenimiento en buen jénero.

Los puntos de suscripcion son las oficinas i ajencias del *Ferrocarril* i del *Mercurio*, en todos los puntos de la República i del exterior.



SOLUCION DE UN ENIGMA.

Querida *Linterna* :

Motivo de ruidosas disputas i comentarios ha sido para todos esos bullangueros que se presumen órganos de la opinion, mi súbita desaparicion del ministerio, como si cada alto funcionario público que ha sustentado el programa de libertad i de reforma en la paz, no tuviera el derecho de reformar el ritual de las añejas cortesías, i ser libre de despedirse a la francesa.

A tí, a quien debo marcadas consideraciones de amistad, quiero dar sobre mi conducta oficial, las esplicaciones que he negado a los demas. Quiero hacer por tí, con relacion al público, la distincion que he acordado a la comision conservadora, con relacion al Congreso: mandarte mis memorias. Todo cabe en la órbita de nuestro programa de la libertad i reforma consabidas.

Se ha creido por la jeneralidad que mi separacion ha provenido de mi negativa a suscribir la tregua. Otros le han dado por orijen una desinteligencia con Federico en la cuestion de provision de las seis intendencias que mi colega destina para peldaños de su futura pre-idencia.

De ámbas versiones ninguna se aproxima a la exactitud. Seria preciso que los que tal piensan, me hicieran el disfavor de suponerme capaz de abrigar ideas u opiniones fijas sobre alguna cosa. ¿Quién se atreveria a asegurar que yo tenga ideas desde que se marchó Domingo de la oficialia mayor? Las reservas con que he hablado i no hablado, prometido i no prometido, dicho i desdicho en los asuntos de represalias de bombardeo, de paz sin el nombre, de libertad de Cuba, de rehabilitacion del honor nacional, ¿no son hechos bastante elocuentes para justificarme de que en mi mente solo existe el vacío, el caos, la nada? Es verdad que Miguel Luis me ha comprometido imprudentemente ante la Cámara atribuyéndome opiniones; pero yo protesto a la faz del pais contra semejantes calumnias; yo no respondo de lo que se me hace pensar i decir por boca de ganzo.

En cuanto a las diferencias sobre nombramientos de intendentes, es otra suposicion sin fundamento: es para mí, punto resuelto sin siquiera pensarlo, que todos los ciudadanos son idóneos para esos puestos, incluso los cazadores, no siendo montt-varistas ni rojos.

Nadie, pues, ha dado en bola acerca de la verdadera causa de mi súbita retirada, que, a decir verdad, no es otra que un plajio de la historia de

La cola del perro de Alcibiades. Hacia largo tiempo que la prensa ni el público se ocupaban de mi gloria; toda la atencion la llevaba Federico, i mi fama estaba en peligro de perecer, desde que se acabaron los manifiestos. Pues bien, me dije; yo daré qué hablar a este ingrato público por algunos dias, i le corté la cola a mi ministerio. Hé allí todo.

El sucesor que me he dado ántes de retirarme, es otro yo, méenos pensador si cabe, pero mas enérgico, es mi sombra, mi facsímil, en una palabra, es mi propio rabo, puesto que viene detras, i cuando preguntéis a S. E. qué significacion tiene su ministerio como heredero del mio, os ha de responder con toda exactitud i en su lenguaje técnico que *es la misma jeringa con otro bitoque.*

Ya que lais impuesta, querida *Linterna* de lo que todo el mundo ignora. Haced de ello el uso que os cuadre. Todo vuestro,

A.

GRANDES REFORMAS.

Importantes reformas se anuncian ya, al decir de las jentes entendidas, con la inauguracion del nuevo ministerio inpartibus.

Se asegura que será propuesta al Congreso una modificacion importante en la lei de elecciones. Se suprime en las mesas electorales la intervencion de los cazadores: en lo sucesivo solo concurrirán a esos actos destacamentos de artillería con pequeños cañoncitos Blackley para no inspirar miedo a los tímidos rojos.

En la lei de imprenta se introducirá el benéfico sistema de admoniciones, i se dictará una lei especial de caricaturas disponiendo que a todo presidente, ministro o funcionario público se le tenga por buen mozo, prohibiéndose rigorosamente que se le pinte feo.

Otra reforma no méenos notable determinará que los ministros entrantes cargarán con todos los pecados de los salientes, cuando éstos se escusen de rendir cuenta de sus actos al Congreso.

En las leyes referentes a intendencias, se reformará el capítulo que prescribe la residencia forzosa del mandatario en la provincia para que es nombrado, sustituyéndose por la libertad de residir en la capital o en cualquiera otro puato de la República.

Todo esto i mucho mas se anuncia en materia de libertades i reformas de comodidad i conve-

niencia, lo que, no es necesario decirlo, es de nuestra completa aprobacion.

AUTOPSIA POLITICA.

La muerte prematura i repentina del primer ministro de Estado, ha dado lugar, como es consiguiente, a grandes estudios, luminosas discusiones i profundas disertaciones entre los doctores de la facultad médica.

Refieren las actas que, reunidos los mas ilustres profesores de la ciencia, han practicado la autopsia del cadáver, obteniendo los resultados siguientes:

El doctor Cocyx encuentra en el cerebro un síntoma pronunciado de flato, producido por un derrame de aire colado en las cavidades donde nunca existió el pensamiento público. No habia sangre, lo que indica que no queria guerra; tampoco habia aceite, lo que indica que tampoco queria paz; descubierto el parietal se vió, que no habia sesos, de lo que resultaba que ni el doctor ni el difunto sabian lo que pensaba.

El doctor Umbilical, se hizo cargo de abrir el vientre i con asombro de todos los circustantes encontró un gran *preñado de intendentes*, que fueron extraidos uno a uno hasta siete, como los infantes de Lara. Prodijiosa fecundidad que al parecer era la causa capital del fallecimiento.

Los demas doctores, incluso el de *cabecera* fueron de la misma opinion. Solo el doctor *de piés* no espresó la suya por embargárselo los sollozos i suspiros.

INCENDIOS EN EL PERU.

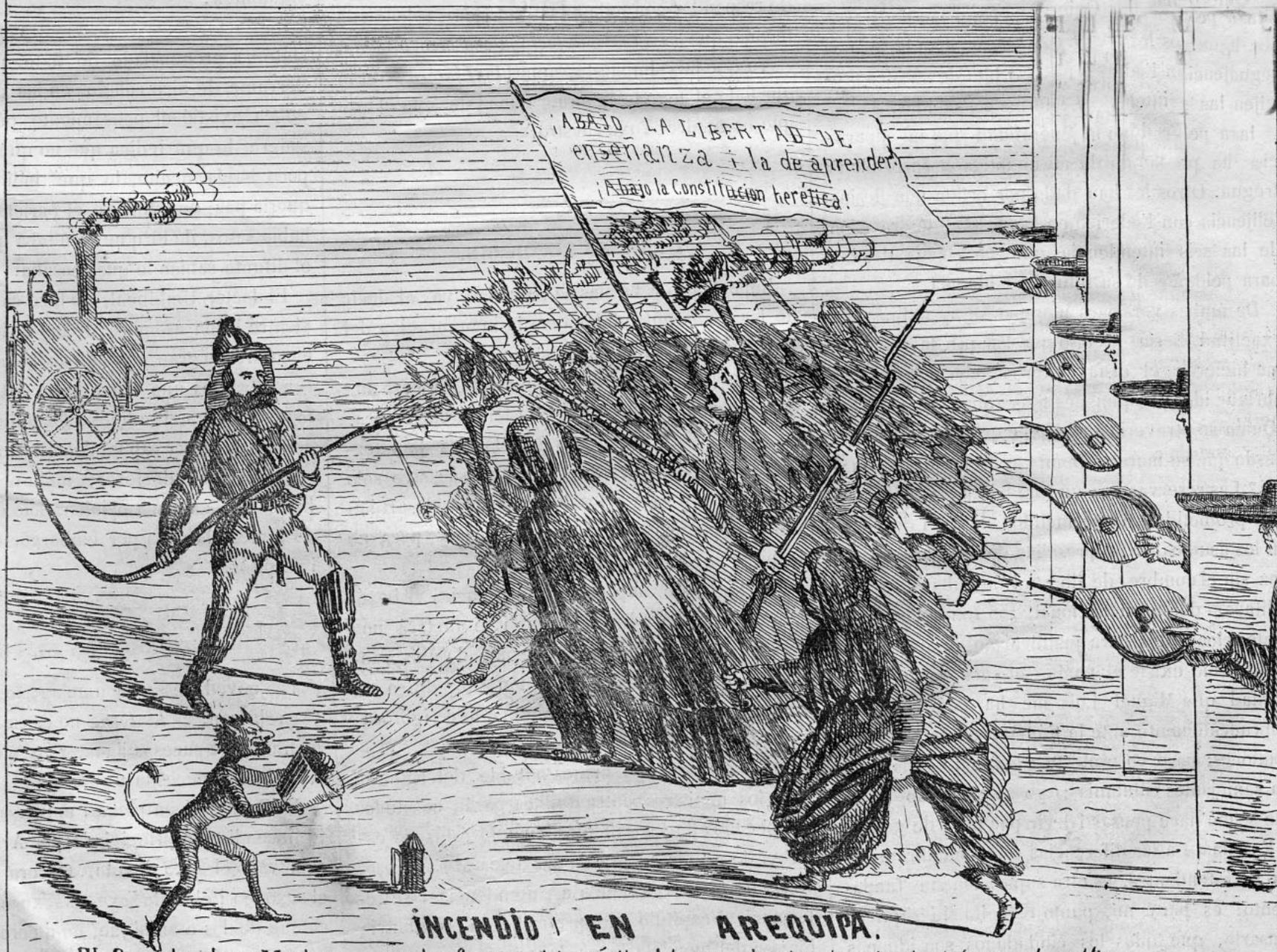
Las novedades se acumulan; los acontecimientos rebalsan: la *Linterna* no es capaz de contener el diluvio de sucesos jigantescos que ahogan a la América: se necesita un *farol*.

El Perú está en plena i universal combustion. El incendio ha principiado por Arequipa. Se ha sublevado el sexo devoto, tercera entidad entre el sexo feo i el bello sexo. El sexo neutro, epiceno, comun de dos o ambiguo, no quiere la libertad de enseñanza, e impulsado de entre bastidores por los fuelles de Loyola se lanza al combate, remangada la pollera i la tea en alto. ¡Abajo la constitucion, abajo los herejes, gloria a las defensoras de la fé católica, viva la Papasa Juana!

A última hora salia el hereje Mariano en gran

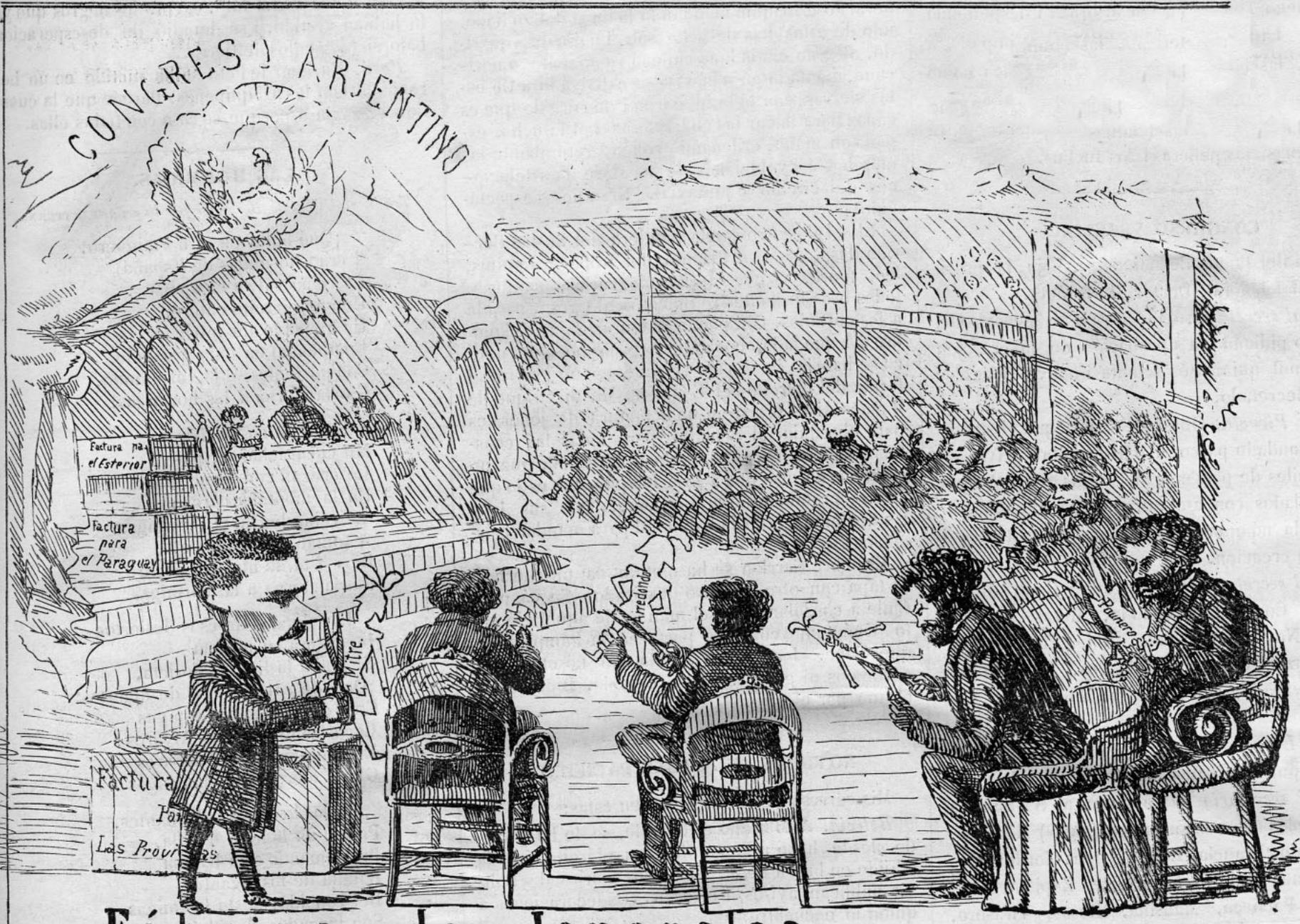


1.^o Doctor — En el cerebro no hai mas que aire. — 2.^o D.^r ; Aqui hai un preñado de Intendentes! — D.^r de cabecera. ; Que piensa V.E.? — S. E. ; Ay! ay! ay! (llora à gritos)

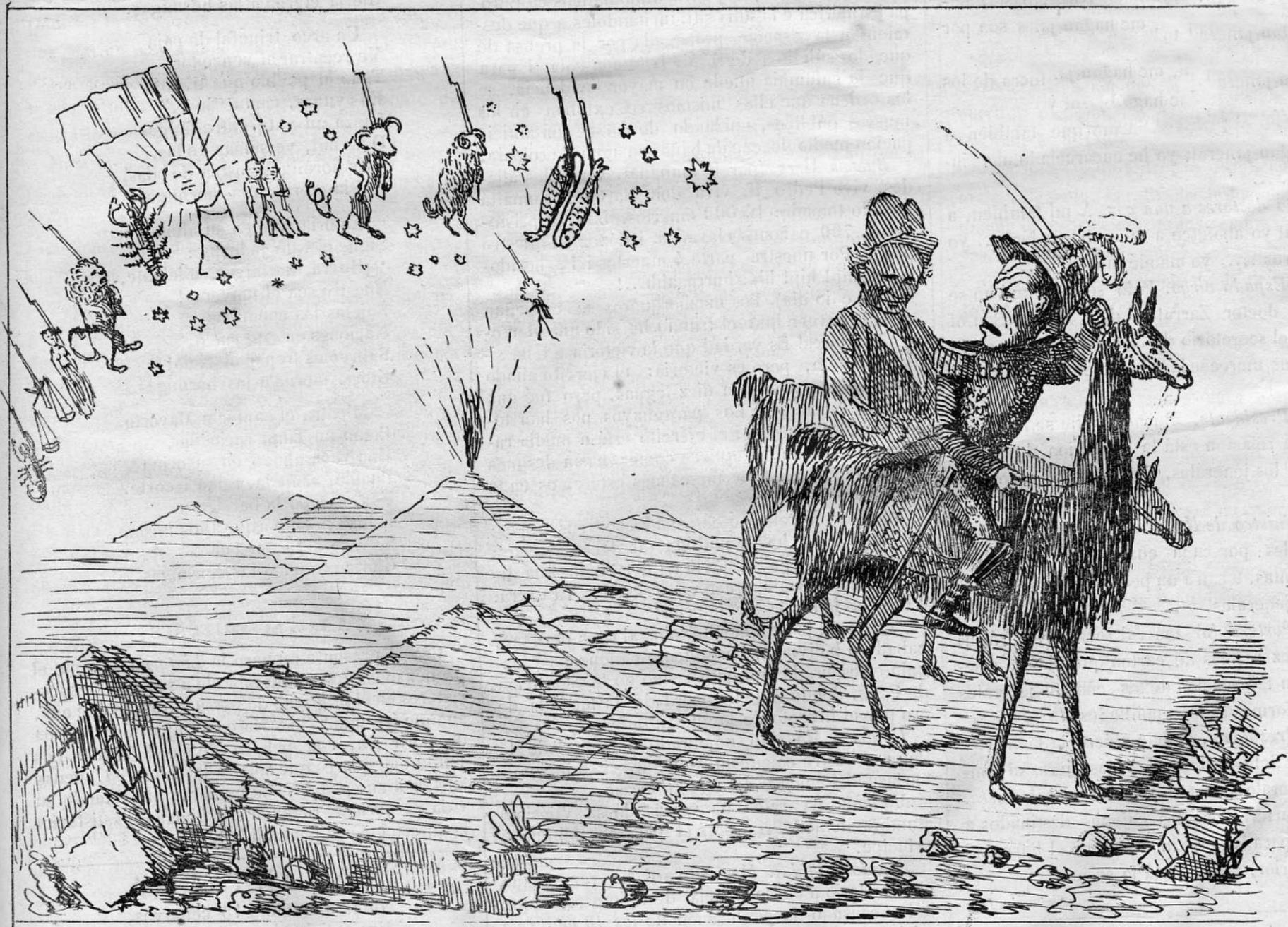


INCENDIO EN AREQUIPA.

El Gran bombero Mariano apaga los fuegos del ejército del sexo devoto depositario de la moral católica.



Fábrica de Jenerales



—¡Columna! ¡Alinearse en doble fila como los álamos de Chena...! (aparte) Compañero Carrion, sopleme cuando me equivoque, pues estoy un poco traecordado de la táctica.

uniforme de bombero a resistir la invasión de tanto fuego con la manga al brazo i despidiendo chorros que era un contento. Ah, el impío! ¿Si tendrá la desdicha de ahogar la fé católica como la vaca de Beranger a las hormigas españolas. La batalla que labi trabada horriblemente entre las b6mbas, las polleras i los fuelles.

CONGRESO ARJELINO.

Sesion del tantos de setiembre, bajo la presidencia del Jeneral, Doctor Morisqueta.

Jeneral secretario, dá lectura a un mensaje del ejecutivo pidiendo la aprobacion de la creacion de diez mil quinientos setenta i nueve jenerales que ha decretado.

Doctor Pirueta. Observo, señor, que el ejecutivo ha andado parco u omiso: falta todavia un par de miles de personas meritorias que debieran ser premiados con ese rango. Lea el señor secretario la nómina de los jenerales existentes i de nueva creacion.

Jeneral secretario (lee). Bartolo i Emilio Mitre, Paunero, Conesa, Arrelondo, Rivas, Hornos, Cáceres, Navarro, Taboada, Rojo, Flores, Geli, Benito Nazar, Dominguez, Avalos, Rudecinlo i Roque Alvarado, Ferrer, Vega, Madariaga, Goyoleche.

Doctor Lobo por Enterrrios. No hai mas jenerales que puros salvajes, señor secretario?

Jeneral secretario. Daré gusto a Su Señoría mezclándolos de mazhorqueros (sigue) Urquiza, Undinarrain, Francia, Lopez, Lopez Jordan, Galarza, Galan, Pedrnera, Iriarte, Zapiola, Saa, Latorre, Pacheco, Mansilla, Rosas, Virasoro, Echague, Oroño....

Doctor Lagartija, de Buenos Aires: basta, señor, estoi con dolor de cabeza, ¿cuántos son por todos?

Jeneral secretario: 43 mil i pico, fuera de los que están en fábrica.

Doctor Civit Tom Pouce. Pido que tambien a mí, me hagan jeneral: yo he encarcelado una ciudad entera.....

Cincuenta doctores a una voz. A mí tambien, a mí tambien! yo abofeteé a un gobernador..... yo azoté mujeres..... yo mandé lancear.....

Jeneral Espada virgo. Pido señores que no se olviden del doctor Zarratea, del coronel Son of e Boche i del secretario de Nazar Condorito el de la Patria que merecen las charreteras por sus servicios.

Jeneral Presidente. Bueno, nadie será olvidado. ¿Ea qué relacion está la poblacion de la República con los jenerales, i los jenerales con las rentas?

Doctor ministro de Hacienda: hai un jeneral i diez coroneles por cada cuatro habitantes: en cuanto a rentas, tocan a un peso papel moneda por cada cinco jenerales.

Jeneral Portero (al Jeneral secretario). Aquí están las diez resmas de carton que pidió Su Señoría para la fabricacion de los señores jenerales nuevos i reforma de los apollillados.

Jeneral Presidente. Queda abierta la faena. (El doctor Sota-portero, pasa las tijeras al congreso de Jenerales i doctores, i empieza la corta. El jeneral Portero llena los cajones destinados a las facturas para las provincias, para el Paraguai i para el exterior, i se levanta la sesion.

JENERALES DEL ECUADOR.

Capitulo de carta.—Quito, octubre 1.º—Estamos de grandes fiestas mi querido Cornucopio; el

gran acontecimiento del dia es el estreno del jeneral José Joaquín mandando la línea del zóliaco, uno de estos dias de bello sol. Inajinate, querido, al gran ciudadano chileno i eminente americano, monta lo en una vistosa calbalga lura de estas sierras, con todo el garbo i donaire de que es capaz para llevar las charreteras i el falucho, espada en mano, ordenando con voz retumbante las marchas i evoluciones de las doce constelaciones del círculo equinoxial. Grandioso espectáculo!

El sol al centro con la bandera del Ilustre Carrion desplegada al viento del trópico: Jeminis, leo, tauro, virgo, capricornio, ariés, sajitario, todos esos brillantes rejimientos, de gran parada a los costados. Oh! puedo asegurarte que el hombre ha quedado chocho de entusiasmo, pues nunca se habría imaginado lo que es un jeneral al frente del ejército del Ecuador. Me dicen que de Buenos Aires preparan una factura de jenerales para obsequiar al Ecuador, pero todas las constelaciones se han alborotado i protestan que no obedecerán mas que a José Joaquín, tal es lo que se han prendado de su aire marcial, de sus borlas doctorales i de su habilidad para mandar ejércitos.

El pobre Carrion se ha metido en un cuerno i se tapa con otro de puro desairado. Se vá para Chile a consolarse con el mando de aquel ejército. Cuéntame como se porta en la Pampa el 48 que viene. Joaquín se queda con nosotros. Ni perdemos ni ganamos en el cambio. Bien se van el uno por el otro.

NOTICIAS DEL CABLE PACIFICO

Mis corresponsales me remiten estas:

Bolivia. A Mariano el Grande, se le ha perli-do desde hace algunos dias su ejército, i anda aflijido en busca de él. To los los diarios de Bolivia publican avisos i ofrecen condecoraciones a quien lo encuentre.

Brasil. El gobierno imperial ha impartido una circular a todos sus agentes diplomáticos en Europa i América e in altri siti, incitándoles a que desmientan la especie propagada por la prensa de que los súbditos de S. M. I. tienen cola, i para que la calumnia quede en mayor evidencia, se les ordena que ellos mismos se exhiban en los museos públicos, cuidando de darse con anticipacion media docena de baños en agua de colonia.

Buenos Aires (por la mañana). Vivan los aliados, viva Pedro II, viva don Bartolo! Humaitá ha sido tomado: 40,000 muertos, 50,000 prisioneros, 700 cañones clavados i López en nuestro poder. Por nuestra parte 4 muertos i 12 heridos leves, hip! hip! hip! hurraahh...!

(A medio dia). Los mazhorqueros se empeñan en hacer creer que el triunfo ha sido una derrota. Traidores! Es verdad que la victoria no ha sido completa, pero es victoria: el ejército aliado retrocedió en desórden diez leguas, pero fué una medida estratéjica. Los paraguayos nos han tomado 2,000 bueyes i el ejército está a media racion; pero es que no quiere comer hasta despues del triunfo. En tres meses mas estaremos en la Asuncion.

Interior. Varela fué entregado por sus tropas: la revolucion ha sucumbido: (al dia siguiente): Varela ha resucitado en Salta i derrotado una division. Juan Saa aparece en el norte. Ya caerá. Vivan los jenerales del interior!

Paris. El jeneral ecuatoriano, doctor peruano, caballero boliviano, i presidente chileno José Joaquín es esperado con entusiasmo en la esposicion de París, donde se le ha acordado la medalla de oro por el invento de la guerra defensiva.

Londres. Ha sido nombrado miembro de la Bolsa el ilustre calculista Alejandro, i se le remiten las felicitaciones del alto comercio.

Madrid. La reina ha verificado su vijésimo alumbramiento. Prim será el padrino del nuevo príncipe.

Estados-Unidos. Mr. Seward ha renunciado el ministerio a consecuencia de la impresion que le ha causado la publicacion de los 40 meses de mision de Benjamin, en que le pone de oro i azul.

Roma. Su Santidad envía la cruz de San Jenaro al *Independiente*, i destina un capelo a Abdon.

Cuba. Apenas llegó la noticia de la renuncia de

Álvaro, Cuba vistió luto, ecepto los negros que ya lo habian vestido, i se hundió de desesperacion bajo siete estados de tierra.

Perú. Mariano le Petit se ha metido en un benrejonal con las arequipeñas. Parece que la cuestion se zanjará porque se case con todas ellas.

LAS HORMIGAS.

Traduccion libre de Beranger por la señora LINTERNA.

¡Qué bulla en el hormiguero!
(I eran hormigas de España)
La reina sale a campaña
Con un ejército entero,
Un abogado de intrigas
Rompiendo en tono iracundo,
Conquistemos, dijo, al mundo,
Gloria eterna a las hormigas!

Sobre la costa africana
Mil cucarachas el paso
Le cruzan con firme brazo.
En la montaña cercana,
La reina les dice: ¡“Amigas,
A tomar ese baluarte!
Dios está de nuestra parte
Gloria eterna a las hormigas.

Los dueños de esos desiertos
Invocan a su profeta
Se traba la lid, se apricta,
¡Qué de sangre, qué de muertos!
Cual granizo sobre espigas
Caen los Cides i los Alvaros:
E-terminemos los bárbaros
Gloria eterna a las hormigas.

Todos los hechos brillantes,
Pronto un boletin detalla,
Proclamando esta batalla
Batalla de los gigantes,
Del vencido, hasta las migas
Son lanzadas al pillaje
¡Cuánto bolin, cuánto gaje!
Gloria eterna a las hormigas.

Un arco triunfal de paja
Ve reentrar al vencedor,
Todo el pueblo que trabaja
En ayunas, canta “loor.”
Lanza un vate entre fatigas
O las mil, versainas go las,
(Las hormigas gustan de odas)
Gloria eterna a las hormigas.

Embriagado en su almo vers
Sigue el vate jadeante:
“¡Hurra, hormigas, adelante,
Nuestro sea el universo!
Sujetas las enemigas
Naciones en este suelo,
Sabremos trepar al cielo!
Gloria eterna a las hormigas.

Mientras el cantor a Mavorte
Como un Titan raciona,
Una vaca ahogó en su orina
Pueblo, armada, reina i corte.
Una, escapó la barriga
E hizo prez porque Dios mismo
Salvase del cataclismo!
Gloria eterna a las hormigas.

A LOS SUSCRITORES.

Con el presente número la *Linterna* cumple el primer mes, que no ha cobrado a sus amables suscritores en el propósito de persuadirlos de que ella, aunque irregular todavía en su aparicion, no ha de morir ya, con peligro de sus bolsillos. Los 4,000 ejemplares que hoy tira la *Linterna* apenas bastan a sus pedidos, de manera que, estando su vida *asegurada*, ruega a sus abonados satisfagan la suscripcion con puntualidad.

LA LINTERNA

Número suelto—45 centavos.

Mes anticipado—50 »

Los puntos de suscripcion son las oficinas i agencias del *Ferrocarril* i del *Mercurio*, en todos los puntos de la República i del exterior.

Imp. de la Union Americana, calle de Santo Domingo.



SITUACION ENDIABLADA.

Apuradillo es el caso en que viene a colocarnos esta maldita revolucion de polleras en el Perú, que amenaza dar al traste con mi querido Mariano le Petit, sin permitirle darse el placer de ahorcarse, como dijo alguno, en los estrechos lazos de la alianza. Bien me pensaba yo, que mis vecinos son mas temibles con falbas que con calzones, pues hé allí que mientras los vencedores del Callao empezaban a acreditarse de hombres, las depositarias de la fé católica se han propuesto hacer entender al mundo que la tierra de los Incas no puede ser gobernada ni constituida sino por mujeres.

La revolucion femenina ha venido a sorprender a la alianza escandalosamente adormida entre los ruidosos besos i abrazos de José Joaquin i de los dos Marianos, i cae sobre ellos como la esposa irritada, haciendo el efecto de una bomba. Ah! si ella triunfa, ya sabrá la licenciada amante de esos Adonis la suerte que la espera.

Hizo bien Alvarito en escaparse por la puerta falsa en el prólogo del melodrama, dejando a su enérgico sucesor la tarea de confeccionar algun expediente en su ingenio, que nos saque convenientemente de este berenjenal.

¿Qué va a ser de la Union Americana, del pago de las deudas, del cumplimiento de los tratados, si esas cuitadas triunfan? ¿Qué van a hacer de José Joaquin i de Carrion que para nada les sirven? porque, respecto de Mariano le Petit, ya se barrunta que lo mandarán con viento fresco a tomar su puesto en el ejército chileno, i tanta bulla le meterán a Mariano el Grande que no seria extraño que le hiciesen seguir el mismo camino. Voto al chápiro! me dá escalofrios de solo pensar de lo que son capaces de hacer aquellas jentes del sexo epiceno, i por añadidura devoto.

Las mujeres son tramposas, embrollonas i volubles como ellas solas: esto lo dijo Pedro Grullo antes que yo, i es de cajon que a los cinco minutos despues de la victoria, tenemos separacion de cuerpo i bienes, el matrimonio americano queda disuelto, nos rompen los contratos, nos niegan la deuda, se entienden con don Casto i escuchan sus reclamos amorosos, i hé aquí la situacion mas cornuda para nosotros. El divorcio está entablado a puñetes: esperemos las resultas.

Pero entre tanto ¿qué hace José Joaquin? En el primer impulso desenvainó la espada de Sajitario i Escorpion, pronto a lanzarse al campo de la lid;

en el segundo reflexionó i se dijo: mejor es reducirlos por hambre, quitémosles el pan, el charqui i las papas. En el tercero ha pensado mas diplomáticamente, con toda la calma de un turco, mandábles en mision mediadora un personaje competente que apague los ardores del fanatismo o les pegue una carrera por el estilo de las de Talcá. Aun no está resuelto si mandará al Padre Ugarte o a don Antonio Jacobo. Presúmese que irán ámbos a la vez.

La vida de la alianza i su porvenir, ante la revolucion peruana están confiados a las hábiles manos de don Francisco que hace su debut en en ellos. La perspectiva es verdaderamente endiablada, pero tenemos fé en que, si sus talentos no nos sacan del pantano, de algun modo hemos de salir de él, aunque sea ahogándonos.

SESIONES DE LA UNION.

Presidente. Señores: grandes i numerosos trabajos ha llevado a cabo nuestra patriótica asociacion desde que fué instituida: gracias a su fuerza de voluntad, a su perseverancia, a sus discursos, a sus versos, i sobre todo a su *poder*, ha cambiado casi del todo el aspecto del continente. La América puede decirse ya, compone una sola familia, i sus nacionalidades diversas, se sientan armónicas al banquete fraternal de la paz. Podemos decir con orgullo que hemos obrado prodijios, i que nuestra mision no ha sido una vana palabra. Méjico nos debe....

Una voz. Perdone el orador; Méjico no nos debe nada: nosotros le debemos a él 12,000 duros que le remitimos del bolsillo del pueblo, i que no ha recibido.

Presidente. Es verdad, pero el Perú nos es deudor....

Otra voz. De algunos millones por servicios pasados, no presentes; ademas nos debe una revolucion i un sombrero de jeneral, cuya cuenta cree haber salvado con la remision de unas borlas doctorales.

Presidente. Sí; pero Bolivia, el Ecuador....

Una voz. Han recibido tambien sus sombreros de jenerales, i en retribucion nos mandan algunas toneladas de medallas.

Presidente. Nuestro pensamiento era hacer *jeneralas* a todas las Repúblicas, pero nos ha detenido la consideracion de que no sabríamos qué destino dar a las borlas i condecoraciones de que nos colman. Hasta al rei de Prusia le ha dado

por enviarnos sus *pájaros negros*, sin dula para que le tengamos presente en las remesas de sombreros elásticos. Pero, como decia, señores, hemos hecho mucho, hemos trabajado inmensamente, i, a mi juicio, parece que ya no nos queda nada por hacer.

Una voz. ¿Cómo que nada! ¿I la reforma de las constituciones?

Presidente. Ya hemos reformado la de Chile, i es una majaderia que el Congreso vuelva a ocuparse de este asunto.

Otra voz. Pues si está reformada la de Chile, sigamos con la del Perú, con la de Bolivia, con la del Paraguay i Buenos-Aires....

Presidente. Por órden, señores. ¿Por cuál quieren ustedes que se principie? Esos pueblos esperan solo nuestra palabra para gobernarse con regularidad.

Muchas voces. Por la del Perú! por la del Perú!

Una voz. Nó, nó! suprimamos primero la esclavitud en el Brasil.

Otra. Ante todo, decretemos la cesacion de las extraordinarias de Mitre, la disolucion del ejército de Melgarejo, la retirada de los aliados de Humaitá, la estirpacion de las revoluciones argentinas, el casamiento jeneral de las beatas del Perú.

Otra. I el sacudimiento de la pereza eterna de José Joaquin.

Presidente. Yo insisto, señores, en que hemos hecho cuanto habia que hacer, i que la posteridad tiene materiales de sobra para escribir nuestra historia.

Muchas voces. Es verdad; pero ya nos hemos habituado a confeccionar ligas, a reformar paises, a decretar constituciones, i no queremos permanecer inactivos.

La ciudadana Linterna. Hago mocion, señores, para que se aplace la continuacion de los trabajos en América hasta mejor oportunidad. Los beneficios de nuestra *union* no deben limitarse a las felices rejiones del mundo de Colon. Esa pobre Europa a quien podemos acordar nuestra soberana proteccion, necesita tambien de nuestros oficios i ya lo veis; Napoleon i Guillermo de Prusia están como el perro i el gato; Francisco José gruñe a Victor Manuel, Victor Manuel dá bufidos al Pápa; Alejandro trincha a la Polonia, el Sultan deporta al aire a los cretenses, Victoria llora a su difunto marido, e Isabel desembaraza cada tres meses. Todos esos monarcas están aflijidos. Nuestra intervencion, nuestros decretos i reformas vendrian

CARRERAS AREQUIPEÑAS EN TALCI



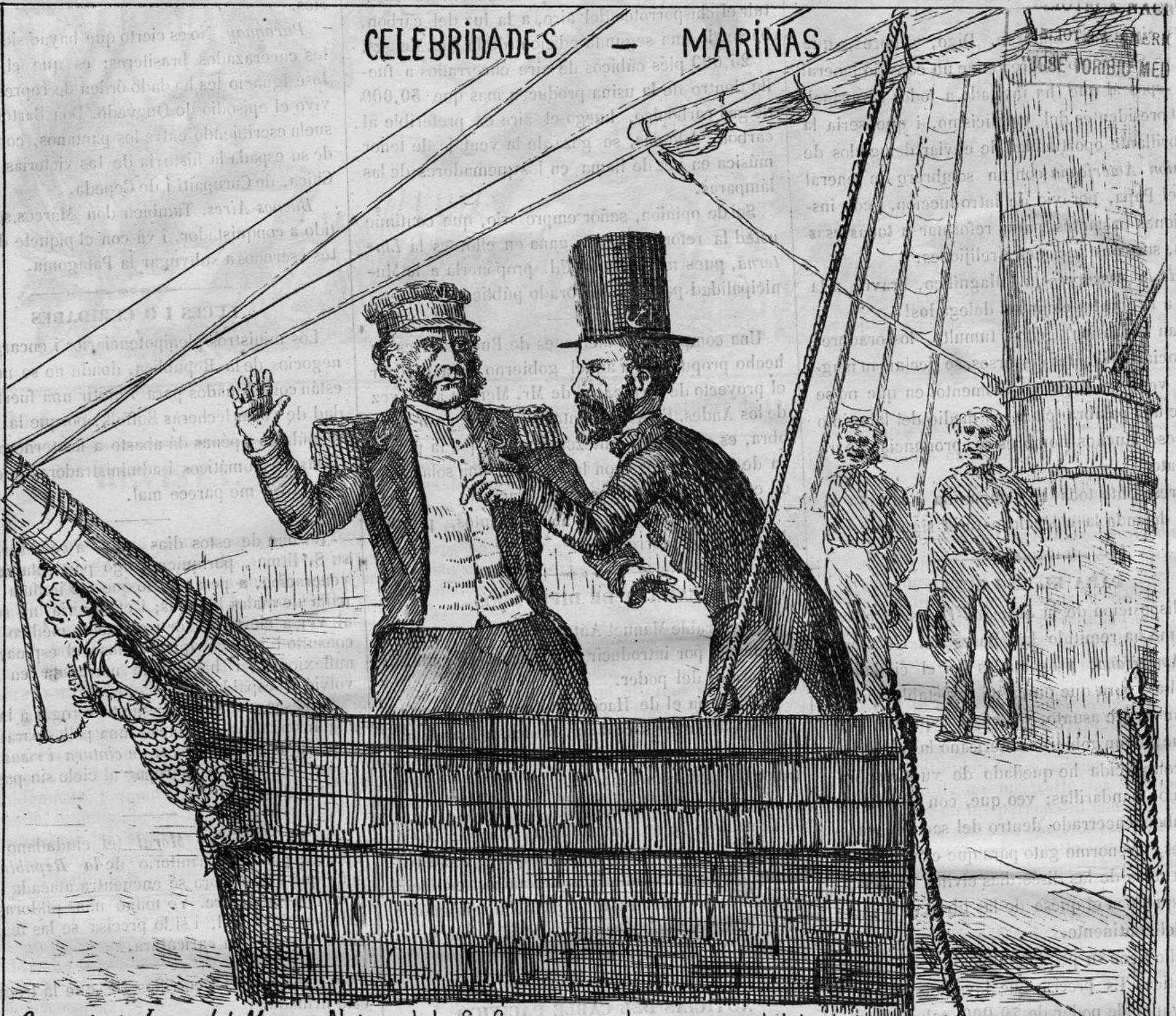
¡A la una!... ¡a las dos!... ¡...char!!!

LA ALIANZA EN PELIGRO.



Mariano el Grande. — ¡A las armas valientes Jenerales! La alianza está en peligro! Allons enfants de la patrie.... Racata plan, cata plan!...
 Carrion. — ¿ Por donde se tomará la espada...?
 Joaquin, (enredado en la tizona i equi. ocundola con la vaina). — Ah! ¡malditos arequipeñas que me ponen en este compromiso, ya probaran mi brazo...

CELEBRIDADES — MARINAS



Comandante Jeneral de Marina. — No tenga duda Su Señoría; esta es la *popa*; recuerdo haber leído ese nombre en una novela marítima.
 Ministro de Marina. — Lo que yo puedo asegurar á usía es que la *proa* está en un extremo i la *popa* en otro, mas no sé si á babor ó a estribor. Ahora consultaré la *Recopilación*.

CELEBRIDADES — MÉDICO — JURÍDICO — ASTROLÓGICO — POLÍGLOTO — MATEMÁTICO — BEATO — LITERARIO — TEOLÓGICO



¡Zape! Señor Novísimo Rector; parece que usted se confiesa por delante i se burla por detras. ¿Pertenesce usted á la cofradía de Ignacio?....

¡Allí de perilla; i yo os juro, que hasta la reina de España reformaría sus propensiones de reproducción interminable. (Gran sensacion en la derecha).

Varias voces. Mui bien, mui bien, veamos la mocion.

La ciudadana Linterna. Digo, señores, que nuestro Santísimo Padre reúne un consilio jeneral de obispos al que ha invitado a todos los príncipes i presidentes del catolicismo, i que sería la mas brillante oportunidad de enviar delegados de la *Union Americana* con un sombrero de jeneral para el Papa, por via de introduccion, i con instrucciones bastantes para reformar a todas esas jentes, sus constituciones i relijiones.

Toda la concurrencia. Magnífico, bravo! a la obra! a la obra! a elejirlos delegados!

(Gran confusion, gritos, tumulto, los oradores pronuncian brillantes discursos, se declaman magníficos versos, i llega un momento en que no se percibe una palabra clara en medio del laberinto de voces. Muchos nombres se pronuncian para candidatos).

El presidente toca la campanilla i levanta la sesion, dejando la eleccion para la siguiente.

PARA EL AÑO 5754.

Por disposicion de la *Sociedad-Union Americana*, se me ha remitido las Bases del *Gobierno-Union Americana*, proyectadas por el ciudadano Gandarillas, para que emita mi respetable opinion sobre tan grave asunto, sin cuyo requisito, presumo que ningun gobierno americano las aceptará.

Mui complacida he quedado de vuestra obra, ciudadano Gandarillas; veo que, con mucho talento habeis encerrado dentro del saco de vuestras bases, un enorme gato para que concluya con todas las ratas de las discordias civiles e internacionales que roen el queso de las libertades i derechos del continente.

Pero ello tiene su pequeña dificultad en cuanto a la práctica. Es preciso que inventeis una máquina a vapor de poder de 70,000 caballos para sacar préviamente todas las ambiciones personales, de la mollera de los grandes americanos que nos gobiernan, para cuya tarea os daría otros mil ochocientos sesenta i siete años.

Luego, vuestras bases hablan de gobiernos de hombres, i, es claro que las mujeres peruanas que no se darán por aludidas, no suscribirán a ellas.

Haced esa pequeña correccion, i señalad el plazo antedicho para que las bases empiecen a rejir, persuadiéndoos que en todo lo demas no hai que modificar.

REVISTA DE LA ESCUADRA.

Mucho se ocupan los periódicos de una discusion científica, altamente ruidosa, habi-la en estos dias a bordo de uno de los buques de la escuadra nacional, entre el señor Ministro de Marina de la República i el Comandante Jeneral del mismo ramo.

Parece que se trataba de saber en dónde estaba la *popa* del buque: trajéronse una muchedumbre de autores a la vista, consultáronse modelos de construccion naval, hubo profundas i acaloradas discusiones, i terminó la disputa por someter el negocio a consulta a los doctores Salas i Barrayna, mui eximios en materias *astrolójicas*.

Se susurra por las rejiones oficiales, que ámbos aspiran al puesto de vice-almirante.

ALUMBRADO DE LINTERNAS.

¿Quién se atreverá a decir que no progresamos bajo la era de los privilejios exclusivos? La empresa del gas ha encontrado la manera de sustituir el chisporroteo del aire, a la luz del carbon, haciendo una segunda edicion de la rifa Meiggs. 25,000 piés cúbicos de aire encerrados a fuelle dentro de la usina producen mas que 50,000 de gas carbónico. Luego el aire es preferible al carbon. Además, se goza de la ventaja de tener música en vez de llama en los quemadores de las lámparas.

Soi de opinion, señor empresario, que continúe usted la reforma. Quien gana en ello, es la *Linterna*, pues me permite Ud. proponerla a la Municipalidad para el alumbrado público.

Una compañía de alemanes de Buenos-Aires ha hecho propuestas a aquel gobierno para realizar el proyecto de ferrocarril de Mr. Meiggs al travez de los Andes. El instrumento que emplearán en la obra, es una palajiganteza, movida por la palanca de Arquímedes, con la cual, de una sola palada echarán la cordillera en e Pacífico.

Los revolucionarios están contentos, porque dispararán en ferrocarril.

CAMARA DE DIPUTADOS

El honorable Manuel Antonio—esfuerza toda su elocuencia por introducir a la discusion los abusos electorales del poder.

Su Señoría el de Hacienda—cierra la puerta a la entrada de ese saco de alacranes, alegando que las sesiones son *extraordinarias*, i no es permitido tratar de asuntos *ordinarios*.

¿Quién tiene la razon?

Yo no trepido en dársela a Su Señoría: la Cámara ha sido convocada para ocuparse exclusivamente de aquello que no es ordinario, es decir, que ocurre a cada instante. ¿A dónde iríamos a parar si tuviese que discutir los abusos que son el pan cotidiano de la vida oficial?

NOTICIAS DEL CABLE PACIFICO.

España. El gobiernó ha dispuesto que su escuadra del Janeiro se mueva en todas direcciones, sin mas objeto que el de dar ocupacion noticiosa a los periódicos del Pacífico.

Inglaterra. Es esperada con ansiedad en la bolsa la confirmacion de la noticia de que Federico sucederá a don Joaco en la presidencia, para que los bonos chilenos suban a las nubes.

China. El emperador celeste tiene la amabilidad de mandar de regalo a nuestro gobierno un cargamento de opio, i unas imágenes de Brahma i de Confucio para completar las colecciones de la Moneda.

Centro-América. El pensamiento de la Union Americana progresa admirablemente. Nicaragua se adhiere a la liga del Pacífico, Honduras toma parte en la alianza del Atlántico, i el Salvador vá a hacer sociedad con el Mogol, solo por corresponder al pensamiento de las uniones.

Ecuador. El jeneral Carrion ha convocado a todas las constelaciones para arbitrar los medios de socorrer a Prado. Se espera que no faltarán ni los cometas.

Perú. Mariano le Petit está a pique de pegarse un tiro, pero aplazará su resolucion hasta ver si don Joaco lo socorre. Mui resentido se manifiesta con la *República*, porque éste diario opina que el socorro debe ser indirecto, así por el estilo de la protección a la revolucion argentina.

Bolivia. Mariano el Grande se blinda precipitadamente contra las tentativas posibles del bello

sexo boliviano. Por pronta providencia, desarmará a las mujeres hasta de las tijeras i horquillas que puedan inspirarles pensamientos revolucionarios.

Paraguay. No es cierto que hayan sido cortados los encorazados brasileros: es que el almirante José Ignacio les ha dado orden de representar a lo vivo el episodio de Quevedo. Don Bartolo se consuela escribiendo entre los pantanos, con la punta de su espada la historia de las victorias de Sierra Chica, de Curupaití i de Cepeda.

Buenos-Aires. Tambien don Marcos se ha metido a conquistador, i vá con el piquete de vijilantes i serenos a subyugar la Patagonia.

LUCES I O. CURIDADES

Los ministros plenipotenciarios i encargados de negocios de la República, donde no se necesitan, están comisionados para remitir una fuerte cantidad de vacas lecheras Suffolk, porque la del tesoro público apenas dá abasto a los terneros periodistas, diplomáticos i administradores que la estrujan. No me parece mal.

En uno de estos dias entré a confesarme con su S. Itma., por quien tengo particular cariño i veneracion, a pesar de lo que me imputa esa canalla de malas lenguas; i cuál sería mi sorpresa al ver a cierto rector i eminente médico, juriconsulto i jeólogo, quebrándose el espinazo a jenuflexiones, i haciéndole narigueta en cuanto volvió la espalda.

Salí escandalizada i resuelta a rogar a la señorita Insurza me escribiese una polka para violin, cuyo título sea: *Dobles de cintura i risas de narices*, o escalera para trepar al cielo sin pasar por el purgatorio.

Cuando el *Médico Moral* (el ciudadano Salas) aparece por el dormitorio de la *República*, es seña que esta señora se encuentra atacada de un principio de fiebre. Yo tengo unas píldoras excelentes para el mal, i si lo precisa se las mandaré envueltas en una caricatura.

—Háblase en los corrillos de que la tregua no está firmada.

—Me alegro, porque entónces es infalible que la paz continúa.—Pero en las rejiones oficiales se asegura que la tregua es un hecho consumado —Maló! eso quiere decir que la guerra es segura. Si *vis paccem para bellum*; traduccion libre; como el gabinete no entiende latin, cuando hable de paz, entiende que hai guerra.

Se dice que Antonio Jacobo prepara para diciembre una trilla pública en Talca, con yeguas de la misma raza que las de las carreras del 48. Este Antonio Jacobo no tendria precio para intendente de Arequipa.

AVISOS.

Los suscritores que necesiten números anteriores, pueden dirijirse por escrito a esta imprenta.

Litografia.

Se precisa una LITOGRAFÍA completa i regularmente dotada de piedras grandes para la publicacion de la *Linterna*. Quien se interese en vender, ocurra a esta imprenta.

LA LINTERNA

Número suelto—15 centavos.
Mes anticipado—50 »

Los puntos de suscripcion son las oficinas i ajencias del *Ferrocarril* i del *Mercurio*, en toda la República i el exterior.

El almacen de los señores Zamora, calle Ahumada, i las cigarrerías de Montes, en el Portal, son ajencias nuestras igualmente.